



UNIVERSIDAD DON VASCO A.C
INCORPORACIÓN NO. 8727-43 A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Escuela de Pedagogía

*LA INFLUENCIA DE LA AUTOESTIMA EN EL RENDIMIENTO
ACADÉMICO DE LOS ALUMNOS DE TERCER GRADO DE LA
SECUNDARIA DON VASCO*

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

Liliana Delgado Gómez.

Asesor: Lic. Javier Bonaparte González

Uruapan, Michoacán, a 15 de marzo de 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Dedico el presente trabajo a mis padres, por el respaldo y apoyo que siempre me han brindado.

A mi esposo que además de su amor y compañía, hizo posible que cumpliera con esta meta más en mi vida.

Pero principalmente quiero dedicar este esfuerzo a mis dos hijos, Diego y Natalia, quienes han traído felicidad y dicha a mi vida. Gracias por existir.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Antecedentes.	1
Planteamiento del problema.	4
Objetivos de la investigación.	5
Hipótesis.	6
Justificación.	6
Marco de referencia.	8
CAPÍTULO 1. RENDIMIENTO ACADÉMICO	
1.1 Concepto de rendimiento académico.	10
1.2 La calificación como indicador del rendimiento académico	11
1.2.1 Criterios para asignar la calificación.	12
1.2.2 Problemas a los que se enfrenta la asignación de calificaciones.	14
1.3 Factores que influyen en el rendimiento académico.	16
1.3.1 Factores personales.	17
1.3.1.1 Aspectos personales.	17
1.3.1.2 Condiciones fisiológicas.	20
1.3.1.3 Capacidad intelectual.	22
1.3.1.4 Hábitos de estudio.	24
1.3.2 Factores pedagógicos.	25
1.3.2.1 Organización institucional.	25
1.3.2.2 La didáctica.	27

1.3.2.3 Actitudes del profesor.	28
1.3.3 Factores sociales.	30
1.3.3.1 Condiciones de la familia..	30
1.3.3.2 Los amigos y el ambiente.	32

CAPÍTULO 2. LA AUTOESTIMA

2.1.1 Definición de la autoestima.	35
2.1.2 Importancia de la autoestima.	36
2.1.3 Determinación de la autoestima.	38
2.2 Componentes de la autoestima.	39
2.2.1 Autoimagen.	39
2.2.2 Autovaloración.	40
2.2.3 Autoconfianza.	41
2.2.4 Autocontrol.	42
2.2.5 Autoafirmación.	44
2.2.6 Autorrealización.	45
2.3 Autoestima y rendimiento académico.	46
2.3.1 Autoestima y éxito académico.	47
2.3.2 Problemas de autoestima y bajo rendimiento.	48
2.3.3 Cómo desarrollar la autoestima.	49

CAPÍTULO 3. LA ADOLESCENCIA

3.1 Concepto y características generales de la adolescencia.	54
3.2 Desarrollo afectivo y psicosocial del adolescente..	57
3.3 Desarrollo Cognoscitivo.	61

3.4 El adolescente en la escuela..	64
CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	
4.1 Metodología.	71
4.1.1 Enfoque cuantitativo.	71
4.1.2 Investigación no experimental.	72
4.1.3 Estudio transversal.	73
4.1.4 Diseño correlacional-causal.	74
4.1.5 Técnicas de recolección de datos.. . . .	74
4.1.5.1 Técnicas estandarizadas.. . . .	75
4.1.5.2 Registros académicos.	76
4.2 Población y muestra.	76
4.3 Proceso de investigación.	77
4.4 Análisis de datos.	79
4.4.1 Descripción del rendimiento académico de los alumnos del tercer grado de la Secundaria Don Vasco.	79
4.4.2 Descripción del nivel de autoestima de los alumnos del tercer grado de la Secundaria Don Vasco.	82
4.4.3 La influencia de la autoestima en el rendimiento académico de los alumnos de tercer año de la Secundaria Don Vasco.	84
CONCLUSIONES.	87
BIBLIOGRAFÍA.	90

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Antecedentes.	1
Planteamiento del problema.	4
Objetivos de la investigación.	5
Hipótesis.	6
Justificación.	6
Marco de referencia.	8

CAPÍTULO 1. RENDIMIENTO ACADÉMICO

1.1 Concepto de rendimiento académico.	10
1.2 La calificación como indicador del rendimiento académico	11
1.2.1 Criterios para asignar la calificación.	12
1.2.2 Problemas a los que se enfrenta la asignación de calificaciones.	14
1.3 Factores que influyen en el rendimiento académico.	16
1.3.1 Factores personales.	17
1.3.1.1 Aspectos personales.	17
1.3.1.2 Condiciones fisiológicas.	20
1.3.1.3 Capacidad intelectual.	22
1.3.1.4 Hábitos de estudio.	24
1.3.2 Factores pedagógicos.	25
1.3.2.1 Organización institucional.	25
1.3.2.2 La didáctica.	27

1.3.2.3 Actitudes del profesor.	28
1.3.3 Factores sociales.	30
1.3.3.1 Condiciones de la familia..	30
1.3.3.2 Los amigos y el ambiente.	32

CAPÍTULO 2. LA AUTOESTIMA

2.1.1 Definición de la autoestima.	35
2.1.2 Importancia de la autoestima.	36
2.1.3 Determinación de la autoestima.	38
2.2 Componentes de la autoestima.	39
2.2.1 Autoimagen.	39
2.2.2 Autovaloración.	40
2.2.3 Autoconfianza.	41
2.2.4 Autocontrol.	42
2.2.5 Autoafirmación.	44
2.2.6 Autorrealización.	45
2.3 Autoestima y rendimiento académico.	46
2.3.1 Autoestima y éxito académico.	47
2.3.2 Problemas de autoestima y bajo rendimiento.	48
2.3.3 Cómo desarrollar la autoestima.	49

CAPÍTULO 3. LA ADOLESCENCIA

3.1 Concepto y características generales de la adolescencia.	54
3.2 Desarrollo afectivo y psicosocial del adolescente..	57
3.3 Desarrollo Cognoscitivo.	61

3.4 El adolescente en la escuela..	64
CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	
4.1 Metodología.	71
4.1.1 Enfoque cuantitativo.	71
4.1.2 Investigación no experimental.	72
4.1.3 Estudio transversal.	73
4.1.4 Diseño correlacional-causal.	74
4.1.5 Técnicas de recolección de datos..	74
4.1.5.1 Técnicas estandarizadas..	75
4.1.5.2 Registros académicos.	76
4.2 Población y muestra.	76
4.3 Proceso de investigación.	77
4.4 Análisis de datos.	79
4.4.1 Descripción del rendimiento académico de los alumnos del tercer grado de la Secundaria Don Vasco.	79
4.4.2 Descripción del nivel de autoestima de los alumnos del tercer grado de la Secundaria Don Vasco.	82
4.4.3 La influencia de la autoestima en el rendimiento académico de los alumnos de tercer año de la Secundaria Don Vasco.	84
CONCLUSIONES.	87
BIBLIOGRAFÍA.	90

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo general determinar la medida en que la autoestima influye en el rendimiento académico de los alumnos del tercer año de la Secundaria Don Vasco.

La metodología que se abordó en el proceso de investigación de campo es de tipo cuantitativo, no experimental y transversal, con un alcance correlacional-causal. Se recolectaron los datos a través del test de Coopersmith, denominado "IAE de Coopersmith" para medir la autoestima y los registros académicos de los alumnos.

De acuerdo a la investigación de campo, se corroboró la hipótesis de trabajo en los grupos A y C y la hipótesis nula en el grupo B, es así como se afirma que si existe una influencia significativa del nivel de autoestima sobre el rendimiento académico de los estudiantes de los grupos A y C, mientras que en el grupo B no se puede corroborar esta afirmación.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación pretende establecer la posible relación entre dos variables relevantes para el ámbito educativo, las cuales son: el rendimiento académico y la autoestima.

Antecedentes.

De acuerdo con Fuentes (2001) el rendimiento académico es la correspondencia entre el comportamiento del alumno y los comportamientos institucionalmente especificados que se deben aprender en el contexto escolar.

El rendimiento académico del estudiante es el resultado de la ejecución de una serie de comportamientos necesarios en el procedimiento didáctico, a partir del supuesto de que éstos conducen a los alumnos a aprender lo requerido.

Retomando la tesis de García (2009), el rendimiento académico incluye en su definición al conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes del estudiante, así como los diversos aprendizajes institucionales que debe adquirir y las estrategias que facilitan que los resultados sean los deseados en el proceso de aprendizaje.

Por otro lado, Coopersmith, citado por Téllez (2009), conceptualiza a la autoestima como la evaluación que el individuo hace y mantiene cotidianamente con

respecto así mismo, o sea, expresiones y actitudes de aprobación o desaprobación, indicando la amplitud de la cual el individuo se cree capaz, importante, feliz y digno.

Se ha considerado que la autoestima puede influir en el rendimiento académico, puesto que el valor que se dé el alumno se podría reflejar en la seguridad para ejercer las habilidades y aptitudes que faciliten su desempeño y aprendizaje.

De acuerdo con Ramia (2002) es importante tomar en cuenta el factor de la autoestima en el resultado del rendimiento académico de los estudiantes.

En un estudio realizado por Hernández (2007) se exploró en qué medida algunas variables personales predicen el rendimiento académico de estudiantes de bachillerato, con edades de entre los 15 y los 23 años. De acuerdo con los resultados obtenidos se encontró que la autoestima es un factor que influye sobre el rendimiento académico del alumno a nivel medio superior.

En otra investigación que se llevó a cabo en el nivel de educación básica de la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela, en el 2000, se encontraron resultados muy variados que no determinan que un alumno con bajo promedio tenga necesariamente una autoestima baja. De este modo, no se pudieron obtener conclusiones certeras al respecto. Por ejemplo, en tercer año se presentó una estudiante con un promedio de 12 puntos con un nivel de autoestima bajo, pero también estaba el caso del alumno de 13 puntos con una autoestima alta.

De tal forma, en este análisis no se evidencia alguna relación marcada entre estas variables.

En un caso más reciente, se tiene el estudio que realizó García (2009) con los alumnos de la Secundaria del Instituto Educativo Arquímedes, de la ciudad de Uruapan, Michoacán; en éste se encontró que el rendimiento académico de los alumnos de primero y segundo de secundaria fue bajo, mientras que la autoestima del mismo grupo se encontró en un parámetro normal. Los resultados del grupo de tercero de secundaria arrojaron un rendimiento académico bueno y una autoestima, dentro de lo también normal.

Con los resultados anteriormente mencionados se determinó que la autoestima es normal y no existe influencia significativa sobre el rendimiento académico.

Planteamiento del problema.

El rendimiento escolar es considerado uno de los objetivos primordiales a alcanzar dentro del sector educativo, pues en él se manifiesta el adecuado desempeño del alumno y, a la vez, la eficacia del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Hoy en día se piensa que existen algunos factores que pueden llegar a influir en la ejecución de los comportamientos académicos y los cuales son de diversa índole, algunos de ellos pueden ser el estrés, un factor motivacional, el funcionamiento neurológico, las condiciones de alimentación, entre otros.

Entre los factores que se supone influyen en el rendimiento académico se encuentra la autoestima, que construye un tema de estudio que aún no se sabe con certeza si participa en el rendimiento académico. Por tal motivo, la finalidad de este estudio es investigar si la autoestima influye en el rendimiento académico de los alumnos que cursan el tercer grado de la Secundaria Don Vasco, ubicada en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Hasta ahora la institución no cuenta con información relevante sobre el tema, por lo cual, el propósito es detectar si existe en tal contexto una determinada relación entre las variables antes mencionadas de tal manera que los resultados obtenidos puedan contribuir en las decisiones que se tomen en tal escuela. Se pretende dar respuesta a la interrogante siguiente: ¿En qué medida influye la autoestima de los alumnos de tercer año de la Secundaria Don Vasco, en el rendimiento académico?

Objetivos de la investigación.

Objetivo general:

Determinar la medida en que la autoestima influye en el rendimiento académico de los alumnos del tercer año de la Secundaria Don Vasco.

Objetivos particulares:

- a) Definir el concepto de rendimiento académico.
- b) Conocer las principales aportaciones teóricas sobre el concepto de rendimiento académico.
- c) Definir el concepto de autoestima.
- d) Determinar qué factores influyen en la formación de la autoestima.
- e) Analizar los aspectos cognitivo, afectivo y de personalidad del adolescente.
- f) Medir el nivel de autoestima de los estudiantes del tercer grado de la Secundaria Don Vasco.
- g) Conocer el rendimiento académico de los alumnos que cursan el tercer grado de la Secundaria Don Vasco.
- h) Establecer la relación entre la autoestima y rendimiento académico de los alumnos del tercer grado de la Secundaria Don Vasco.

Hipótesis.

Hipótesis de trabajo:

La autoestima influye significativamente en el rendimiento académico de los alumnos del tercer grado de la Secundaria Don Vasco.

Hipótesis nula:

La autoestima no influye significativamente en el rendimiento académico de los alumnos del tercer grado de la Secundaria Don Vasco.

Variables.

Dependiente: Rendimiento académico.

Independiente: Autoestima.

Justificación.

Esta investigación pretende beneficiar principalmente al sector educativo y a quienes lo conforman, es decir, a la institución, al docente y, por supuesto, al alumno, a los padres de familia y a la sociedad en general.

El bajo rendimiento académico se ha considerado un problema, puesto que constituye parte importante de la formación del estudiante de cualquier nivel educativo. Se sabe que el proceso de enseñanza-aprendizaje se lleva a cabo por

parte del docente, ya que es el encargado de que el estudiante alcance un desarrollo óptimo en sus aprendizajes, conocimientos, habilidades, comportamientos y aptitudes, que darán como resultado el rendimiento académico.

Por tal motivo, este estudio espera aportar al campo de la Pedagogía información que ayude a entender si existe alguna relación entre el rendimiento académico y la autoestima. De ser así, el pedagogo podrá detectar otro factor más como influyente en el rendimiento escolar y considerarlo en el momento de diseñar y poner en práctica el proceso de enseñanza, para buscar de tal forma alternativas que mejoren la situación.

Se espera que los resultados que se obtengan sean relevantes para los directivos y docentes de la Secundaria Don Vasco, así como al campo de acción de la Licenciatura en Pedagogía, puesto que la finalidad de ésta es facilitar en todo momento el aprendizaje del alumno.

Marco de referencia.

Como ya se ha mencionado, el presente estudio se ha enfocado en los alumnos que cursan el tercer grado en la Secundaria Don Vasco, ubicada ésta en la ciudad de Uruapan Michoacán.

Dicha institución es particular, se formó en el año de 1964 y cuenta con una filosofía humanista con enfoque cristiano. Busca fomentar en los educandos valores universales, además de brindar a éstos un ambiente seguro y favorable que ayuden a su formación.

Por otro lado, dentro del programa se encuentran materias que van enfocadas al desarrollo personal del alumno, además de contar con tutoría y formación cívica.

La escuela cuenta actualmente con 262 estudiantes, pertenecientes a la clase media y media baja, entre los 11 y 15 años de edad, siendo éstos hijos de trabajadores de servicios públicos, de profesionistas y la mayoría de comerciantes.

La plantilla de maestros de dicho instituto, está formada por ingenieros, trabajadores sociales, licenciados en informática, pedagogos y normalistas.

La infraestructura del colegio es adecuada, es de dos plantas, cuenta con una cancha de futbol, otra de básquetbol, sanitarios, oficinas y un laboratorio.

Por último, la Secundaria Don Vasco se ubica cerca de la zona centro de la ciudad y está rodeada por viviendas y comercios.

A continuación se muestra el marco teórico de dicha investigación, se inicia con un primer capítulo diseñado al rendimiento académico, ya que como variable dependiente es necesario conocer sus características y conceptos.

CAPÍTULO 1

RENDIMIENTO ACADÉMICO

Como ya se sabe, la variable dependiente de la presente investigación es el rendimiento académico, por lo tanto, dentro de este capítulo se define su concepto, se examina a la calificación como indicador del rendimiento académico, además de los factores que influyen en él, los cuales se analizan y se dividen en personales, pedagógicos y sociales.

1.1 Concepto de rendimiento académico.

Dentro del ámbito educativo, todo proceso de enseñanza-aprendizaje pretende mejorar la calidad de educación para obtener resultados satisfactorios en el aprovechamiento del estudiante, “la variable dependiente clásica en la educación escolarizada es el rendimiento o aprovechamiento escolar.” (Kerlinger, citado por Tejada; 2003:10)

El rendimiento académico es “un proceso multidisciplinario donde intervienen la cuantificación y la cualificación del aprendizaje en el desarrollo cognitivo, afectivo y actitudinal que demuestra el estudiante en la resolución de problemas asociados al logro de los objetivos programáticos propuestos.” (Puche, citado por Sánchez y Pirela; 2006:11)

En otro sentido, el rendimiento académico se entiende “como una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación.” (Pizarro, citado por Andrade y colaboradores:9)

Además, dicha variable puede definirse como “la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período o semestre, que se sintetiza en un calificativo final (cuantitativo en la mayoría de los casos) evaluador del nivel alcanzado.” (Chadwick, citado por Tejada; 2003:12)

En conclusión, el rendimiento académico es el resultado de las capacidades y aptitudes del alumno, ya que se manifiesta como una medida de los aprendizajes que el estudiante adquiere durante el proceso de educación. Sin embargo, dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje llegan a intervenir algunos factores externos o internos del estudiante que como consecuencia pueden influir en el rendimiento académico.

1.2 La calificación como indicador del rendimiento académico.

Como ya se ha mencionado, el rendimiento académico es la forma de medir los resultados de las capacidades y aprendizajes que obtiene el alumno a lo largo del proceso educativo, así como el logro de los objetivos que se establecen en los

programas de estudio. El principal indicador para medir el rendimiento académico es la calificación.

“Las calificaciones tienen por objeto comunicar información respecto al aprovechamiento académico.” (Friedman y Frisbie, citados por Aisrasián; 2003: 173)

A continuación se abordan los criterios para asignarla y los problemas a los que se enfrenta dicha asignación.

Con base en el acuerdo número 200 por el que se establecen normas de evaluación del aprendizaje en educación primaria, secundaria y normal en México, el evaluar al alumno permitirá al docente asignar calificaciones, en relación con los objetivos de los programas de estudio.

La evaluación consiste en una valoración del proceso de enseñanza-aprendizaje y ésta se relaciona con los propósitos establecidos.

1.2.1 Criterios para asignar la calificación.

- La evaluación de los estudiantes medirá de manera individual el desempeño, los conocimientos, habilidades y destrezas que éstos manifiesten, y a la vez, el logro de los propósitos planteados en los planes de estudio.
- La evaluación de los educandos comprenderá la adquisición de conocimientos, el desarrollo de habilidades, la formación de actitudes, hábitos y valores señalados en los programas.

- La evaluación del aprendizaje se llevará a cabo mediante procedimientos pedagógicos adecuados.
- La asignación de calificaciones deberá ser congruente con la evaluación del aprovechamiento alcanzado por el alumno y con base en los propósitos de los programas de estudio.
- La escala para asignar la calificación será numérica con una escala del 5 al 10.
- El estudiante aprobará la materia al obtener una calificación mínima de 6.
- Las calificaciones se asignarán en cinco momentos del curso escolar, para después promediarlas y obtener la calificación final.
- Las actividades de educación física, educación artística y educación tecnológica se evaluarán por medio de la calificación numérica y tomando en cuenta la asistencia del alumno, su interés y disposición para el trabajo individual o en grupo.(Acuerdo número 200).

De acuerdo con Zarzar (2000) la asignación de la calificación se debe ir construyendo poco a poco a lo largo del semestre o curso. A la vez, cada docente definirá qué procedimientos y aspectos tomará en cuenta al momento de evaluar al educando y asignar las calificaciones; algunos de estos pueden ser: tareas, participación, trabajos manuales, trabajos grupales, esfuerzo, interés y otros. El monto de ese porcentaje dependerá del criterio de cada maestro.

“Un problema mayor que el de las calificaciones, es el que se presenta por las diferencias en las normas para calificar, según los diferentes sistemas escolares y según los diferentes niveles dentro de un sistema escolar.” (Powell; 1975:468)

Resumiendo, los criterios planteados por el acuerdo 200, para asignar la calificación, pretenden ser objetivos y congruentes. Sin embargo, la institución y el docente tienen también la posibilidad de medir aspectos que les parezcan importantes durante la evaluación del alumno. Asimismo, determinar porcentajes con que cada actividad contribuirá a construir la calificación.

1.2.2 Problemas a los que se enfrenta la asignación de calificaciones.

La calificación es la medida cuantitativa obtenida a partir de los logros alcanzados por el estudiante y el principal indicador de los aprendizajes que el alumno ha adquirido durante el proceso educativo. Como se ha mencionado, la calificación pretende ser objetiva y congruente. Hay muchas formas para asignarla y a la vez problemas a considerar cuando se califica.

“La calificación es una evaluación oficial que se pide a los profesores, las calificaciones se basan en los juicios del maestro y el propósito general de éstas consiste en comunicar información sobre el aprovechamiento académico del estudiante.” (Aisrasián; 2003: 173)

Por tal razón, el maestro sabe que el estudiante y los padres de familia toman en serio las calificaciones y que las que asigne serán analizadas y a menudo rechazadas. (Aisrasián; 2003:178)

Es por esto que “la tarea de calificar el rendimiento del alumno no está exenta de dificultades, es una actividad compleja para los maestros puesto que pocos de ellos recibieron una enseñanza de cómo realizar esta función y en ocasiones, los directores de la institución no dan una adecuada orientación de cómo llevar a cabo esta tarea”. (Aisrasián, 2003: 178).

De acuerdo con la función del maestro que se plantea en la cita anterior, el vínculo que existe entre el alumno y el docente hacen que a éste le resulte difícil juzgar al alumno con objetividad.

Además, algunos docentes piensan que las calificaciones pueden influir en la motivación y en la autoestima, pues el escribir una calificación en la boleta tiene un valor definitivo para el alumno y sus padres. También existen factores a tomar en cuenta cuando se califica, como los intereses, el esfuerzo y cortesía de los estudiantes.

A la vez, la calificación es considerada un juicio por parte del profesor, por lo tanto, implica incertidumbre. Por ejemplo, un alumno con bajo rendimiento académico puede ser cooperativo y atento en clase o en caso contrario, un estudiante con un buen rendimiento académico pero con mala conducta; ambos son casos que generan confusión para el maestro.

Por lo tanto, el asignar calificaciones en forma objetiva, resulta complicado para el maestro, pues es difícil ignorar las necesidades y características de los alumnos. El calificar exige mucha energía mental y emocional.

“Las pruebas que hacen los maestros, también son muy criticadas” (Bender y Davis, citados por Powell; 1975: 481), pues una prueba irrelevante producirá una calificación irrelevante.

De acuerdo con Tierno (1993), los resultados de los exámenes no sólo evidencian el éxito o fracaso de los alumnos, sino también el del docente.

Sin embargo, “un problema mayor que el de las calificaciones, es el que se presenta por las diferencias en las normas para calificar, según los diferentes sistemas escolares y según los diferentes niveles dentro de un sistema escolar.” (Powell: 1975:468)

Finalmente, se considera que existen varios factores que influyen en el momento de asignar una calificación: el profesor no ve a sus alumnos como objetos, sino como personas, conoce su ambiente y las consecuencias que las calificaciones tienen en ellos. Por tal motivo, el maestro está sujeto a hacer juicios, lo cual no le resulta una tarea sencilla, pues sabe que también tiene que ser objetivo.

1.3 Factores que influyen en el rendimiento académico.

Para estudiar con detalle al rendimiento académico hay que verlo como un fenómeno multifactorial. Tomando en cuenta lo anterior, dentro del proceso de

aprendizaje intervienen factores internos y externos al sujeto que pueden ser condicionantes en el resultado del aprovechamiento escolar y, por ello deben ser valorados para realizar este análisis.

En este sentido, estos aspectos se pueden clasificar en personales, pedagógicos y sociales; todos ellos se explican a continuación.

1.3.1 Factores personales.

Como ya se ha mencionado, el rendimiento académico es el resultado del desempeño del estudiante, el cual es evaluado de forma individual. Antes de analizar los factores externos al alumno, se estudiarán los factores personales que forman las características individuales del educando.

Dentro de estos factores se encuentran los aspectos personales, las condiciones fisiológicas, la capacidad intelectual y los hábitos de estudio.

1.3.1.1 Aspectos personales.

Numerosas características personales están relacionadas con el éxito escolar.

Antes de iniciar el proceso de enseñanza-aprendizaje, el alumno ya cuenta con determinadas características que intervienen en su desempeño escolar y que a la vez lo hacen diferente a los demás.

Bataloso (2006) distingue a los factores individuales, en los cuales se incluyen las habilidades, la disposición, las actitudes y las capacidades que se

relacionan para producir el rendimiento. A la vez, se encuentran las conductas que posee el estudiante, sus destrezas, las capacidades de autorregulación para desempeñarse, la motivación y el desarrollo de la autonomía.

De igual manera, la personalidad del sujeto, su adaptación al ambiente escolar, la satisfacción adecuada de necesidades, la autovaloración, su autoimagen, sus sentimientos de autoconfianza y seguridad son aspectos que juegan un papel importante en el ámbito educativo.

De acuerdo con Díaz y colaboradores (citado por Sánchez y Pirela, 2006) un alumno puede fracasar en la escuela por desinterés, pasividad, malestar y rechazo al colegio, afectando las expectativas futuras.

Según Covington (citado por Edel; 2003) existen alumnos que tienen éxito escolar gracias a que se sienten capaces, muestran seguridad y presentan una alta motivación. Sin embargo, también están los estudiantes que aceptan el fracaso, que perciben que el control sobre el ambiente es difícil y por consecuencia no se esfuerzan. Y por otro lado, se encuentran los individuos que evitan el fracaso, de manera que se esfuerzan poco en su desempeño para “proteger” su imagen.

Otro aspecto personal del alumno es la motivación. Al respecto Bandura (citado por Edel; 2003) expresa que la motivación es el resultado de las expectativas que tenga el sujeto de alcanzar una meta y del valor que tenga ésta para él.

Por otra parte, Goleman (citado por Edel; 2003) ve al autocontrol como uno de los componentes a reeducar en los estudiantes y plantea objetivos clave como la confianza en sí mismo, la curiosidad por descubrir, la intencionalidad, es decir, el

deseo de lograr algo, la capacidad de relacionarse con los demás, de intercambiar verbalmente ideas y la cooperación en actividades grupales.

“Se ha encontrado que los individuos con más altas calificaciones poseen control interno.” (Almaguer, citado por Edel; 2003:6)

Otra situación que puede intervenir en el aprovechamiento del alumno lo es el infantilismo, es decir, el individuo ve al éxito como una manera de hacerse adulto y por no querer serlo prefiere fracasar para seguir siendo niño (Avanzini, 1985).

Otros estudiantes no se desempeñan eficazmente porque no les interesan las actividades a realizar, todo les parece desagradable y muestran desinterés, tal vez porque de niños no se despertó su curiosidad.

El interés personal puede condicionar el desempeño escolar “por lo general los estudiantes aprovechan a nivel superior las materias que les gustan y a nivel inferior las que no.” (Powell, 1975: 472)

También, la inadaptación es otro factor, pues al alumno se le dificulta relacionarse con sus compañeros y maestros, se siente inseguro frente al medio escolar, de tal forma que se ve afectado su rendimiento.

Por otro lado, las aspiraciones de los hijos en ocasiones dependen de las expectativas de los padres sobre ellos, ocasionando frustraciones si el nivel de aspiración se eleva por encima de las propias capacidades.

“Es imposible prever los efectos del éxito o fracaso sin conocer bien al alumno y a su familia. Muchas veces el niño considerará éxito o fracaso aquello que en la familia sea considerado como tal.” (Tierno; 1993: 25)

Otros aspectos personales que es importante tomar en cuenta en el alumno lo son: el perfeccionismo, la agresividad, el autocastigo (actitud en la que el sujeto se considera indigno de realizar con eficacia sus estudios) y la curiosidad paralizada, como ya se mencionó anteriormente.

Como se puede ver, existen numerosas características personales que están relacionadas con el éxito escolar. Sin ser exhaustivo, este apartado mencionó sólo algunas de ellas, considerando las más importantes.

1.3.1.2 Condiciones fisiológicas.

Como ya se abordó anteriormente, existe un conjunto de factores individuales que influyen en el fracaso escolar.

Dentro de los factores personales se encuentran las condiciones fisiológicas, que son aspectos de carácter sensorial y trastornos de salud física y mental.

“Hoy en día es evidente que los desajustes de la psicomotricidad están en estrecha relación con el comportamiento y el aprendizaje. Un caso típico lo constituyen los problemas de la dislexia, lislalia, y otros.” (Tierno; 1993: 35)

A la vez, las enfermedades crónicas (por ejemplo, la diabetes, la tuberculosis, enfermedades cardíacas o cerebrales) también influyen en el adecuado desempeño

del alumno, pues estos sujetos suelen fatigarse más rápido, son inestables y en ocasiones agresivos.

Existen defectos físicos que hacen que el estudiante sea objeto de burlas por parte de sus compañeros, por ejemplo, un alumno que sea tartamudo o que sufra de estrabismo. Esto en ocasiones hace que el sujeto se sienta inferior e inseguro y por lo tanto dificulta su buen desempeño escolar.

Otro caso, es el de los alumnos con problemas auditivos, pues llegan a confundir las explicaciones e instrucciones del profesor y equívocamente a veces son considerados como débiles mentales, puesto que suelen reaccionar con desinterés por el trabajo escolar (Tierno;1993).

Al respecto,“las reacciones de estos niños pueden oscilar desde el desinterés por el trabajo escolar hasta la agresividad más violenta.” (Tierno; 1993:35)

También se encuentran las condiciones higiénicas de las cuáles la alimentación y el sueño merecen especial atención.

Un alumno mal alimentado o que no durmió lo suficiente presenta un estado de somnolencia y desatención general, por lo tanto, no puede desarrollar una labor escolar eficiente.

Pedagógicamente es básico tomar en cuenta a aquellos estudiantes que presentan deficiencias sensoriales, como a los inadaptados mentales, cuyo coeficiente intelectual puede ser mayor o menor a los niveles normales. En algunos

casos estos sujetos por sus características y su dificultad para adaptarse suelen no tener éxito en la escuela.

Las desventajas en cuanto a las condiciones fisiológicas presentan una limitación para el buen desempeño escolar del educando, por tal motivo, es importante prestar atención a tales aspectos en el momento del proceso de enseñanza-aprendizaje.

“Es importante destacar que dificultades de salud física, factores genéticos o fisiológicos, influyen significativamente en la conducta, al punto que pueden afectar al sujeto y repercutir negativamente en el rendimiento académico.” (Solorzáno, 2003:18)

1.3.1.3 Capacidad intelectual.

Cuando se habla de rendimiento académico, es fundamental tener en cuenta qué tipo de inteligencia predomina en los alumnos.

Bravo da la siguiente definición de inteligencia escolar: “es el conjunto de habilidades cognitivas y verbales que procesan, integran y organizan el aprendizaje y toda la experiencia escolar y lo van relacionando con los aprendizajes y experiencias anteriores, por medio de la codificación y categorización de sus contenidos, de modo de permitir la aplicación a situaciones nuevas.” (Bravo, citado por Andrade y colaboradores, 91)

Con base en pruebas realizadas, sí existe una relación positiva entre la inteligencia y el aprovechamiento escolar, por lo general, los alumnos que presentan un promedio normal o alto de inteligencia aprovechan a un nivel más alto que los estudiantes más lentos (Powell; 1995).

En conexión con esa idea, “los dotados intelectualmente por lo general tendrán éxito académico a pesar del enfoque empleado por cualquier escuela.” (Powell, 1975:472)

Sin embargo, Jiménez (citado por Edel, 2003) refiere que aún teniendo una buena capacidad intelectual, se puede no estar obteniendo un adecuado rendimiento académico, puesto que éste es un fenómeno multifactorial. Por ejemplo, en ocasiones los alumnos superdotados no manifiestan interés por el trabajo escolar, al no satisfacer su nivel intelectual.

Al respecto se debe considerar que “una inteligencia superior no es sinónimo de éxito escolar” (Tierno;1993:37). Tanto los estudiantes con deficiencia intelectual como los superdotados pueden llegar a la inadaptación escolar y en consecuencia al fracaso.

Por otra parte, Cascón (citado por Edel; 2003:3), con base en su investigación, concluye que el factor que más importancia tiene dentro del ámbito educativo es la inteligencia.

En conclusión, la capacidad intelectual es un aspecto importante a tomar en cuenta dentro de las características del alumno, pues es una herramienta eficaz para el desempeño escolar. Sin embargo, no garantiza un buen rendimiento

académico, pues como se ha mencionado en las citas anteriores, el éxito del alumno no sólo depende de la inteligencia que éste posea, también se consideran otros factores que pueden influir.

1.3.1.4 Hábitos de estudio.

Dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje el alumno va incorporando hábitos de estudio, sin embargo, no siempre son los adecuados para obtener éxito en su desempeño escolar.

Los hábitos de estudio son herramientas que el estudiante va desarrollando de forma no sistemática y de manera individual, pues no suelen enseñarse directamente.

Algunos de ellos son: la disciplina, la lectura efectiva, la habilidad para tomar anotaciones, técnicas para seleccionar la información, buscar conceptos de palabras desconocidas, asistir a todas las clases y prestar atención, preguntar al maestro constantemente, realizar ejercicios y lecturas previas, formar grupos de estudio, organizar el tiempo para efectuar los trabajos, entre otros.

Por lo tanto, se considera que los hábitos de estudio son estrategias, que si son bien empleadas, pueden dar eficientes resultados en el rendimiento académico, sin embargo, a la vez constituye un aspecto personal, pues el alumno es quien decide de qué manera emplearlos.

1.3.2 Factores pedagógicos.

Como ya se ha mencionado, el rendimiento académico es un fenómeno multicausal. Dentro de este apartado se analiza la función de la Pedagogía y su influencia en el desempeño escolar. Por consiguiente, se hablará de la importancia de la institución, de los medios didácticos empleados y del papel que desempeña el profesor en el proceso de enseñanza- aprendizaje.

1.3.2.1 Organización institucional.

La institución es la encargada de poner en práctica los planes y programas de estudio; dentro de este contexto se hace posible el proceso de enseñanza- aprendizaje, además de proveer la adecuación de procedimientos educativos, la promoción de valores y los elementos para decidir la aprobación del alumno.

La administración del colegio decide el orden de presentación de los conocimientos, los repartos mensuales de contenidos y las técnicas de trabajo.

La escuela, según Levinger (citado por Edel; 2003:7) “brinda al estudiante la oportunidad de adquirir técnicas, conocimientos, actitudes y hábitos que promuevan el máximo aprovechamiento de sus capacidades”, además de tratar de mejorar los efectos desfavorables de la familia y sociedad.

En el mismo sentido, “La escuela obliga al niño a asimilar sus exigencias.”
(Avanzini;1985:71)

Existe la creencia de que si la institución cuenta con normas adecuadas y flexibles, genera una mayor adaptabilidad y aceptación por parte del alumno, de manera que favorecerá su convivencia en la escuela y por tanto su desempeño educativo; pero si por el contrario éstas son rígidas el estudiante adoptará una postura de rebeldía y desinterés.

Por otro lado, se puede atribuir el fracaso escolar al sistema de la institución por no desarrollar en el educando la habilidad para pensar, descubrir, hipotetizar, observar, clasificar y analizar (Solórzano; 2003).

De acuerdo con Powell (1975) se ha llegado a pensar que los alumnos de escuelas particulares tienen más éxito que los de escuelas públicas.

Además, este autor también considera que las escuelas superiores deberían saber seleccionar a los individuos realmente capacitados para desempeñarse dentro del ámbito educativo. Asimismo, concluye que si la educación fuera de mejor calidad el alumno se motivaría y explotaría al máximo sus habilidades.

También, la escuela influye en el fracaso escolar si las instalaciones son pobres y deficientes, si no cuenta con material adecuado, si tiene un régimen anticuado y opresivo, si no sabe elegir al personal ni tener una organización adecuada, o no cuenta con una dirección eficiente. No se sabe aún hasta donde llega la importancia de la organización institucional, sin embargo, hay que tomar en cuenta que si ésta aporta una estructura adecuada de los elementos, planes y procedimientos le será más fácil orientar al alumno para obtener mejores resultados en su rendimiento escolar.

1.3.2.2 La didáctica.

La didáctica define los métodos y estrategias que se utilizarán para propiciar los conocimientos y los medios para conseguirlos.

Con base en las ideas de Avanzini (1985), la didáctica decide el orden y la forma en que deben presentarse las nociones básicas, conforme a una progresión lógica. De igual manera, esta disciplina ha buscado formas para lograr el aprendizaje en el educando; sin embargo, en ocasiones se conciben ideas erróneas como por ejemplo, que al alumno el trabajo no le interesa y que por lo tanto se le debe obligar a realizarlo, es así como aparecen técnicas poco eficaces, como utilizar sanciones frustrantes y emplear incluso la fuerza.

Otro medio para inducir a los estudiantes a desempeñarse eficazmente es el examen, pero en ocasiones se convierte en un factor de fracaso, pues el alumno tiende a preocuparse y sentir ansiedad ante él.

“Es característica del didactismo suponer que no existe interés y no saber mantenerlo y suscitarlo” (Avanzini;1985:80). Entonces se emplean métodos inadaptados que conducen al fracaso.

También existe el caso de los programas, que están muy por encima de la capacidad intelectual del alumno, de tal forma que se exige más allá de sus posibilidades, con lo cual se provoca desinterés y evidentemente un bajo rendimiento.

La memorización, la cantidad de alumnos y la frialdad de las clases son aspectos poco beneficiosos para el éxito escolar.

“El querer que los alumnos aprendan, sin enseñarles antes a estudiar, por un lado, y el no averiguar las causas del bajo rendimiento académico y no poner en práctica los medios adecuados,” (Tierno;1993:23) son sinónimo de fracaso escolar.

Bloom (citado por Solórzano;2003) menciona que si se centra más atención a la diversidad de maneras en que puede llevarse a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, se realizaría una transformación positiva en el ámbito educativo. En este sentido, hoy en día existen métodos más atractivos que se preocupan por que sea menos complejo comprender lo que se enseña. Como por ejemplo, hacer más agradables las materias, los manuales y las clases; así como trabajar jugando.

Como expresa Powell (1975), la escuela seguirá siendo la encargada de buscar las mejores formas para el progreso social, de tal manera, que deben adecuarse instrumentos necesarios que se adapten al cambio cultural.

1.3.2.3 Actitudes del profesor.

Es primordial el papel del maestro dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, pues en éste recae la distribución de la información escolar, así como el poner en práctica los procedimientos para que se asimile dicha información.

El rendimiento académico refiere que también se necesita conocer el desempeño del docente, dentro del cual, que la importancia de las relaciones entre profesor y alumno no pueden descartarse.

Pero, como sostiene Gilly (citado por Solorzáno;2003:17), “para asegurar el rendimiento académico de los estudiantes, hay que empezar por asegurar el del maestro”.

Enseguida se hace mención de algunos aspectos del maestro, considerados poco favorables para la formación del estudiante.

- Expresar antipatía.
- No utilizar los métodos adecuados.
- Ser irónico o querer ser gracioso, de manera que hiera y desanima.
- No estimular en el alumno el deseo de trabajar.
- Ser autoritario e impulsivo.
- Humillar y atemorizar al educando.
- Ser indiferente, preocupándose más por lo que enseña que por aquellos a quienes enseña.
- Sentir preferencias por alumnos brillantes y apartándose de los demás.

Otro factor que puede afectar es el error en el que cae el profesor al calificar únicamente en función de la memorización de la información, haciendo a un lado la capacidad de comprensión y el desarrollo de habilidades (Zarzar; 2000)

Tomando el pensamiento de Tierno (1993), se concluye que los resultados obtenidos por el educando, sean buenos o malos, evidencian también el éxito o fracaso del maestro.

De acuerdo con “la falta de comprensión mutua puede hacer que tanto maestros como alumnos adopten actitudes que estén en detrimento propio.” (Powell;1975:476) De esta manera pueden afectar el desempeño escolar.

1.3.3 Factores sociales.

Otros factores que intervienen en el desempeño escolar son los aspectos sociales, puesto que el alumno por su naturaleza debe adecuarse a las circunstancias que se exigen a partir de las relaciones con los demás, ya que es también la base de su formación y la manera de adaptarse a la sociedad.

Existen dos importantes grupos sociales que intervienen en el desarrollo del estudiante: la familia y los amigos.

A continuación se habla de la influencia que ejerce cada uno de estos grupos sobre el rendimiento académico.

1.3.3.1 Condiciones de la familia.

La familia es el grupo social que se encarga de transmitir el desarrollo psico-social a sus miembros y la cultura a la que pertenece.

La condición de este grupo siempre se ve reflejada en las actitudes de los hijos.

“Cada familia se organiza y determina sus propios cánones de interacción que se traducen en un conjunto de normas y valores familiares” (Soto, citado por Andrade y colaboradores:7). De ahí se desprende que el rol fundamental de los padres es lograr el desarrollo integral de los hijos.

“Si el grado de compromiso manifiesto por los padres es mayor, se puede predecir éxito académico.” (Santelices y Scagliotti, citado por Andrade y colaboradores:8).

De acuerdo con las ideas de Avanzini (1985), la familia puede ser responsable del fracaso escolar del estudiante. Las razones pueden ser varias, por ejemplo, si no existe una base sólida en valores o si el nivel cultural de los padres es deficiente.

La mayoría de las veces, lleva a evitar el éxito también, el no estimular en el sujeto el deseo por el trabajo, o si el vocabulario de los padres es restringido.

A la vez, el no intervenir en las actividades escolares o generar ausencias frecuentes debidas al trabajo de los padres, así como el no enseñar a los hijos a organizarse, pueden ser causas de fracaso. De igual manera, la falta de ambición de los padres y la falta de unión familiar llegan a causar inseguridad y frustración en el alumno.

Con base en algunos estudios, se considera que “los padres de los alumnos de rendimiento alto tienen mejores ocupaciones que los de rendimiento bajo.” (Powell;1975:116)

Las conclusiones generales son que un gran apoyo emocional combinado con un adecuado control paterno, ayuda a que el alumno se vuelva un individuo competente de la sociedad.

También, “la medida del nivel sociocultural de las familias es determinante en el éxito o fracaso escolar.” (Tierno;1993:24)

1.3.3.2 Los amigos y el ambiente.

El bajo rendimiento académico también puede ser ocasionado por las limitaciones en el desarrollo de las relaciones sociales.

“La riqueza del contexto del estudiante tiene efectos positivos sobre el desempeño escolar del mismo.” (Edel;2003:4)

De acuerdo con Requena (1998) los amigos pueden influir en el éxito académico, puesto que proporcionan seguridad, protección, bienestar y apoyo emocional. También interviene la capacidad del alumno para tolerar las incomodidades provenientes de la escolarización.

El ambiente también juega un papel importante; si el alumno ve a su alrededor una ambición limitada, se frenarán sus perspectivas. “Le es difícil al sujeto

proponerse un objetivo sociocultural que no esté encarnado a sus ojos por un adulto que conozca.” (Avanzini;1985:58)

A la vez, el nivel cultural del contexto en el que se encuentre estimulará de manera positiva o negativa el interés del sujeto. Asimismo, la diversión y un ambiente de hostilidad pueden provocar el desinterés hacia el trabajo escolar.

En conclusión, la escuela es el contexto social al cual debe adaptarse el alumno, de manera que beneficie su desarrollo escolar. Los compañeros y amigos pueden influir tanto de forma positiva como negativa en el desempeño del sujeto.

Sin embargo, se considera que si el estudiante logra adaptarse eficazmente al medio educativo, le será más fácil desempeñarse en su trabajo escolar. Y si el ambiente que le rodea le brinda los estímulos adecuados para desarrollar sus capacidades logrará más fácilmente el éxito escolar.

El rendimiento académico es la forma de medir el aprovechamiento de un sujeto dentro del proceso educativo, de tal forma que éste es considerado un aspecto importante dentro del ámbito escolar.

Sin embargo, la diversidad de factores que influyen en la determinación de éste hacen que resulte complejo su estudio.

Para diseñar el presente capítulo, se han descrito los aspectos a tomar en cuenta como causas del desempeño académico, así como los parámetros que son utilizados para cierta medición.

El conocer los factores que pueden llegar a influir en el rendimiento académico, ayudan a entender el por qué la mayoría de las veces es deficiente.

En el siguiente capítulo se hablará de la autoestima, puesto que es la variable independiente del presente estudio.

CAPÍTULO 2

LA AUTOESTIMA

En el capítulo anterior se analizó el rendimiento académico, profundizando en los factores que influyen en este aspecto del ámbito escolar; los cuales fueron: personales, pedagógicos y sociales.

A la vez, se ha venido mencionando que el rendimiento académico es un fenómeno multifactorial y que las causas del fracaso escolar son muy diversas.

Como ya se sabe, dentro de este estudio se ha tomado como variable independiente la autoestima. Por consiguiente, en el presente capítulo se aborda el análisis y la relación que existe de este aspecto personal con el rendimiento académico.

2.1.1 Definición de la autoestima.

La autoestima, de acuerdo con Casares, es “la suma de confianza y respeto por sí mismo.” (Casares; 2003:127)

Por otro lado, retomando el concepto de Mezerville se define la autoestima como “la percepción valorativa y confiada de sí mismo, que motiva a la persona a manejarse con propiedad, manifestarse con autonomía y proyectarse satisfactoriamente en la vida.” (Mézerville; 2004:19)

También se conceptualiza la autoestima como “una experiencia íntima de comunicación y encuentro con uno mismo.” (Casares; 2003:128)

Por su parte, Cava (2000) sostiene que el término autoestima sí incluye necesariamente una valoración, y expresa el concepto que uno tiene de sí mismo, según unas cualidades subjetivas y valorativas. El individuo se valora según sean sus cualidades, ya sean positivas o negativas.

Resumiendo, el concepto de autoestima es un proceso de autoevaluación en el que el sujeto se define a sí mismo, concluyendo con la satisfacción o inaceptación personal.

Ésta, además de ser un proceso, es un aspecto que se da de manera individual en todo ser humano, la cual se va adquiriendo con el paso del tiempo y a través de experiencias vividas por el sujeto. La autoestima, se considera un factor primordial de la personalidad, por lo tanto, se hace mención de su importancia en el siguiente apartado.

2.1.2 Importancia de la autoestima.

Para iniciar este punto se retoma la idea de Branden, quien señala: “Tener una buena autoestima, afecta positivamente todos los aspectos de nuestra experiencia, los dramas de nuestra vida son los reflejos de nuestra visión íntima de nosotros mismos.” (Branden, citado por Solórzano; 2003:32)

Es decir, lo que se piensa de sí mismo influye notoriamente en los aspectos de la vida, tanto en el plano íntimo, como en las relaciones interpersonales o de trabajo.

Cuando se cuenta con una autoestima eficiente se propicia de mejor manera el logro de adaptarse al medio y de responder de forma positiva a cualquier circunstancia.

La autoestima es fundamental para sentirse apto para la vida. “Las personas con alto grado de autoestima son capaces de lograr una vida personal y social más gratificante y constructiva” (Casares; 2003:125). Por el contrario, la persona que posee una autoestima deficiente se cree incapaz de obtener logros satisfactorios.

Una autoestima saludable es la garantía de estar satisfecho con lo que uno es, la habilidad de sacar provecho a las cualidades y aceptando lo que se es. Por lo que sentirse seguro de uno mismo facilita el enfrentar los retos de la vida.

Por lo tanto, la importancia de tener una autoestima sana reside en la capacidad de responder positivamente a las circunstancias de la vida. De tal manera que ésta influye en la manera de cómo nos comportamos con los demás, de cómo nos tratamos a nosotros mismos y en los resultados que se obtiene.

Finalmente, cabe señalar que “el estudio de la autoestima suscita un creciente interés no sólo por sus implicaciones en el rendimiento académico, sino también como consecuencia de su relación con el ajuste social, el bienestar y la salud mental.” (Musiti y Cava; 2000:21)

Tanto que, como señala Mézerville (2004), se ha comprobado que el poseer una alta autoestima influye significativamente en el deseo por alcanzar el éxito.

2.1.3 Determinación de la autoestima.

La autoestima es un proceso en donde la imagen de sí mismo “se va formando entre los sentimientos de aceptación o de rechazo que proporciona el medio externo y que el sujeto va proyectando.” (Solórzano; 2003:32)

Este aspecto de la personalidad se va configurando de forma individual; influyendo en dicho proceso las manifestaciones de aprecio o menosprecio que otras personas propicien al sujeto. También juegan un papel importante aquellos seres que son más especiales para nosotros.

La autoestima se va construyendo a partir de la información que se ve, así como “del grado de confianza que depositen en nosotros, las experiencias vividas y las consecuencias que han tenido.” (Ballenato; 2005:54)

Es entonces así como las etapas de la vida van forjando el concepto que tiene cada ser de sí mismo. Es decir, la autoestima no es estática, pues en base a las experiencias que se viven se construye la imagen de cada individuo.

A la vez, dentro del ámbito escolar, la autoestima seguirá desarrollándose en base a las situaciones y a las interacciones que viva el sujeto. De tal forma que también en la escuela la presencia de las personas son relevantes en la configuración de éste aspecto de la personalidad.

Para concretar, las experiencias asimiladas y “la aceptación de uno mismo lleva a la autoestima.” (Casares; 2003:126)

En esta primera parte del capítulo se desarrollaron los aspectos centrales de la variable independiente de la presente investigación; y ha quedado claro que la autoestima es la suma de la confianza y el respeto por sí mismo, la cual influye en la manera en cómo ve y actúa el individuo ante la vida.

El siguiente apartado está diseñado con el fin de definir cada uno de los seis componentes de la autoestima.

2.2 Componentes de la autoestima.

Como ya se sabe, la autoestima es un proceso en donde el sujeto se conoce a sí mismo, dando como resultado, ya sea su propia aprobación o desaprobación.

Dentro de la formación de la autoestima existen seis aspectos claves para el desarrollo de ésta. Enseguida se describen en qué consisten y cuáles son las metas a superar en cada uno de éstos componentes.

2.2.1 Autoimagen.

La autoimagen se define como “la capacidad de verse a sí mismo, no mejor ni peor, sino como la persona que realmente es.” (Mézerville;2004:29)

Por lo tanto, de acuerdo con Mckay y Fanning (citados por Mézerville,2004) la autoimagen son los pensamientos que el individuo tiene de sí mismo, ejerciendo tanto efectos positivos como negativos en la propia autoestima.

El autoconcepto no es estático, pues incluye experiencias del pasado, al igual que las imágenes que el individuo procesa para el futuro.

Las metas por alcanzar de la autoimagen consisten en tener un conocimiento propio, tanto de las características positivas como de las negativas de la personalidad.

En este sentido, la estima propia “se expresa a sí misma en estar abierta a la crítica y en el alivio al reconocer los errores, porque la autoestima no está ligada a la imagen de ser perfecto.” (Branden, citado por Mézerville;2004:29)

La autoimagen, por consiguiente, es el concepto o ideas que se tienen de uno mismo, basándose de los rasgos físicos y psicológicos, así como de las posibilidades y debilidades que el sujeto posea. Considerando la imagen actual de sí mismo y la imagen potencial. Es decir, tener una percepción básica de los rasgos de la propia personalidad.

2.2.2 Autovaloración.

Mézerville define a la autovaloración como la forma de “percibir con agrado esa imagen personal que el individuo tiene de sí, además de valorar positivamente

aquello que ve, reaccionando con agrado ante la imagen que percibe de su propia personalidad.” (Mézerville;2004:33)

Virginia Satir (citada por Mézerville;2004) afirma que un aspecto crucial en la vida del sujeto es el valor individual que cada quien se otorga. Asimismo, la autovaloración es el respeto que se manifiesta a uno mismo, apreciándose como persona.

Un problema de la autovaloración son “los sentimientos de autorrechazo e indignidad personal.” (Mézerville;2004:35)

Ahora bien, las metas de superación del componente de la autovaloración consisten en que el sujeto logre percibirse en forma positiva, destacando las características más valiosas de su personalidad.

Finalmente, la autovaloración es la capacidad de apreciar el valor personal y estimularse a sí mismo con pensamientos positivos que reafirmen la confianza individual. Que “el individuo tenga fe en su propia competencia, solicitando la ayuda de los demás, irradiando seguridad y aceptándose a sí mismo como ser humano.” (Satir, citado por Mézerville;2004:33-34)

2.2.3 Autoconfianza.

Según Whittaker, la autoconfianza es cuando el individuo “se siente tranquilo en la compañía de otras personas y reaccionar con espontaneidad y libertad de acción en diversas situaciones sociales.” (Whittaker, citado por Mézerville,2004:36)

La autoconfianza se logra a través de la seguridad personal. El sujeto se siente capaz de poder enfrentar distintos retos y de buscar oportunidades que le permitan poner en práctica sus capacidades.

La falta de confianza se ve reflejada en los sujetos con baja autoestima, que por lo general se manifiestan inseguros, procurando evitar situaciones en donde deban poner en manifiesto sus capacidades, por el temor de fracasar. Entonces, la persona se apega a lo fácil, en el sentido de que no tiene que arriesgarse.

En lo referente a la autoconfianza, las metas por superarse consisten en adoptar una actitud de seguridad en sí mismo, poniendo en práctica las propias habilidades, disfrutando de lo que se hace y aprendiendo de los errores de uno mismo.

“Una autoestima saludable se asocia con la experiencia de poder y de las competencias básicas de la persona.” (Branden, citado por Mézerville;2004:36)

En conclusión, la autoconfianza “se caracteriza por creer que uno puede hacer bien distintas cosas y sentirse seguro al realizarlas” (Mézerville;2004:36), lo cual no quiere decir que se deba ser eficiente en todo.

2.2.4 Autocontrol.

Mézerville conceptualiza al autocontrol como la “capacidad de ordenarse en forma adecuada y ejercer el tipo de dominio propio que fomenta el bienestar del individuo y, complementariamente, del grupo al que pertenece.” (Mézerville; 2004:39)

Lo anterior significa que el sujeto puede gobernarse y dirigirse de manera individual, permitiéndose un buen manejo de sus propios recursos.

Por lo general, el ser humano que posee una sana autoestima ejerce el poder de autocontrol mediante un adecuado equilibrio que previene el autodescuido y produce su óptimo desarrollo en el ámbito personal.

Por el contrario, un autocontrol negativo se ve reflejado en situaciones en las que a la persona se le dificulta relacionarse, manejarse emocionalmente o en la falta de habilidad de organizarse para cumplir las metas deseadas.

Ahora bien, las metas de superación del autocontrol se caracterizan por adoptar una buena disciplina y organización en la vida, así como el buen manejo personal, que manifiesta hábitos que dan paso a la realización personal.

Como dice Nathaniel Branden, “la autoestima se expresa en la capacidad personal de responder a situaciones y a desafíos. Y en el bienestar propio al mostrar un comportamiento firme consigo mismo y con los demás.” (Branden, citado por Mézerville; 2004:39)

Entonces, el autocontrol consiste en manejarse a sí mismo correctamente, ejerciendo una organización personal de autocuidado y autodisciplina de manera que se controla el dominio propio.

2.2.5 Autoafirmación.

La autoafirmación puede definirse como “la capacidad del individuo de manifestarse abiertamente a la hora de expresar sus pensamientos, deseos o habilidades, e incluye otras capacidades como la autodirección y la asertividad personal.” (Mézerville;2004:41)

Es decir, se expresa con libertad, puede establecer una comunicación abierta y directa con distintos tipos de personas, es activa en la vida y conserva su respeto propio.

Ahora bien, cuando una persona carece de autoafirmación se ve reflejado en la incapacidad para expresarse con libertad y autonomía, no se manifiesta tal y como es, produciendo una gran dependencia de otros.

“Las personas que no se aprecian suficientemente a sí mismas, ni valoran sus aptitudes y cualidades propias, con mucha frecuencia prefieren abstenerse de participar o decidir, debido al temor de equivocarse.” (Mezerville;2004:43)

Por lo general, los individuos se van afirmando con mayor libertad conforme van pasando de una edad a otra.

Se considera que este componente se supera cuando el ser humano es capaz de tomar decisiones y asumir sus consecuencias, así como de afirmar su personalidad aceptando sus virtudes y defectos, por lo que se respeta a sí mismo, no dejándose llevar por la presión social.

Para concluir, el afirmarse consiste en la capacidad de expresar ideas, de tomar decisiones y el derecho a no estar de acuerdo con los pensamientos de los demás.

2.2.6 Autorrealización.

Tomando la idea de Mézerville, la autorrealización “implica el crecimiento del individuo mediante el cultivo y la manifestación de sus potencialidades, tras la búsqueda del cumplimiento de aquellas metas que engloban su propósito vital.” (Mézerville;2004:45)

Una autorrealización positiva hace que el ser humano encuentre sentido a su vida a través del esfuerzo y la dedicación que invierte en las acciones que hace.

Las metas por alcanzar en esta área de la autoestima, son aquellas en las que el individuo se plantea logros que le den sentido y plenitud a su vida, por medio del desarrollo de sus aptitudes y dando paso a su autotranscendencia.

Por el contrario, las personas con baja autoestima se ven incapaces de sentirse satisfechas ante la realización de sus logros, constantemente se agobian por su falta de realización personal y se estancan de manera que impiden realizar aquellas actividades que aportarían significado a sus vidas.

Aunque también existen los sujetos que por falta de una saludable autoestima buscan lograr metas llamativas con el propósito de aprobarse a sí mismas.

Por consiguiente, para llegar a realizarse satisfactoriamente, el sujeto busca la superación personal a partir del desarrollo de sus capacidades con el fin de cumplir sus metas más significativas, permitiéndole trascender en todo lo que hace.

En este sentido, entonces, el análisis de cada uno de los componentes anteriormente descritos son la suma de los desafíos a los que se enfrenta el desarrollo de la autoestima y su equilibrio afectará positivamente al otro o viceversa, de aquí que es importante contemplarlos dentro del estudio de éste capítulo.

A continuación se da paso al estudio de la relación que existe entre el rendimiento académico y autoestima. También se contempla el cómo desarrollar la autoestima en los estudiantes.

2.3 Autoestima y rendimiento académico.

El desarrollo del presente subtema conceptualiza la comprensión de los aspectos centrales de esta investigación, especificando la relación de las dos variables: el rendimiento académico y autoestima.

Como ha quedado claro, el rendimiento académico, además de ser un proceso multifactorial, es el resultado de las capacidades y aptitudes que muestra el alumno a través del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En seguida se destaca la influencia del factor de la autoestima en el éxito académico y en el bajo rendimiento escolar.

2.3.1 Autoestima y éxito académico.

“La autoestima académica influye en el rendimiento académico gracias a las expectativas y la motivación.” (Musiti y Cava; 2000:19)

Asimismo, se ha comprobado que el hecho de tener éxito escolar incrementa la autoestima; y por el contrario, un rendimiento deficiente supone una baja autoestima.

“Una persona que tiene un autoconcepto realista conoce sus puntos fuertes y débiles, lo que le permite obtener un alto rendimiento de su potencial.” (Ballenato; 2005:54)

Generalmente, cuando el individuo se centra en sus cualidades y las explota, obtiene mejores resultados.

De acuerdo con Ballenato (2005), si el estudiante se siente capaz, se esforzará por conseguir su objetivo. “Los alumnos de alto rendimiento en la escuela, se caracterizan por rasgos como de elevada integración del yo, madurez y adaptación a presiones culturales.” (Ausubel; 2003:394)

Retomando la idea de Mézerville (2004), las personas que tienden a manejarse a sí mismos adecuadamente y poseen una autoestima eficiente, casi siempre saben organizarse y disciplinarse de forma que logran el éxito.

Es por eso que se considera que la percepción que el estudiante tenga de sí mismo se relaciona con los logros escolares obtenidos.

Para concluir, se expresa lo siguiente: “La percepción de habilidad es el elemento central de la teoría; de ésta depende el valor que el sujeto se asigna, por lo que constituye el principal activador del logro de la conducta.” (Bañuelos; 1990:59)

2.3.2 Problemas de autoestima y bajo rendimiento.

“Varias clases de testimonios indican que el reducido ajuste de la personalidad va asociado con un aprovechamiento académico inferior.” (Ausubel; 2003:394)

De acuerdo, nuevamente, con Ausubel (2003), cuando existe un desajuste en la autoestima del alumno, éste tiende a presentar problemas de hiperactividad, reacciones agresivas, falta de atención y, en consecuencia, bajo nivel de aspiración académica.

Es entonces que el estudiante considera que haga lo que haga fracasará. Pues supone que posee poca capacidad para alcanzar sus metas.

Con base en la idea de Ballenato (2005), el educando, por lo general, encuentra las causas de su bajo rendimiento en factores externos a él.

Bañuelos (1990), dentro de su propuesta didáctica, señala la dimensión de locus de control y atribuye la idea de que un alumno con locus externo, siempre buscará el resultado de su fracaso en causas que se escapan del control personal. Como por ejemplo, culpará a la mala suerte, a la inhabilidad de los maestros y otras circunstancias más.

Provocando en el estudiante la ley del menor esfuerzo, es decir, no esforzarse puesto que se siente incapaz ante los retos.

“La reprobación incide en el sistema de representaciones que el sujeto tiene de sí mismo respecto al aprendizaje, y lo conduce a definirse como si no supiera nada, como impotente, ignorante” (Solórzano; 2003:33). Así pues, si el sujeto cree que no va a ser capaz, probablemente su esfuerzo disminuirá.

“Las experiencias de fracaso académico, una pobre percepción de sus capacidades escolares, afectarán negativamente a la autoestima académica en el contexto escolar” (Musiti y Cava; 2000:20). Dando como resultado, estas limitadas expectativas, un escaso esfuerzo y falta de aspiraciones escolares.

Es por esto que se considera que si un alumno presenta problemas de autoestima, le será en la mayoría de los casos, más complejo alcanzar el éxito escolar, puesto que un desorden en la autoestima manifiesta una escasa seguridad personal y dificultad para lograr objetivos altos.

A continuación se presentan algunos puntos importantes de cómo se puede desarrollar una eficiente autoestima en los alumnos.

2.3.3 Cómo desarrollar la autoestima.

“Desarrollar la autoestima implica desarrollar la convicción de que uno es competente para realizar un trabajo productivo.” (Casares; 2003:127)

La escuela influye mucho en el desarrollo de la autoestima, pues ahí el alumno pasa la mayor parte de su tiempo.

Es esencial que el docente se acepte y se sienta seguro de sí mismo, de manera que su actitud logre transmitir al estudiante la facilidad para que éste logre descubrir sus potencialidades y las ponga en práctica.

Retomando el programa de “Galatea” (Musiti y Cava; 2000), se plantea que para potenciar la autoestima, es conveniente propiciar un agradable clima en el aula, permitiendo al alumno integrarse fácilmente a las relaciones con sus compañeros y diseñando también actividades que favorezcan un mayor conocimiento que permita mejorar el rendimiento escolar.

Por otro lado, Casares (2003) menciona el poder de la imaginación, pues afirma que los líderes que optan por ésta alternativa, visualizan y prevén situaciones futuras y los medios para enfrentarlos.

“El modo en que una persona es tratada, en función de las expectativas que con respecto a ella se han generado, puede hacer que estas expectativas se conviertan en una profecía que se autocumple.” (Musiti y Cava; 2000:49)

De acuerdo con Ballenato, se plantean algunas estrategias para mejorar el autoconcepto, como por ejemplo, presenta la idea de que la persona debe actuar de manera que compruebe su capacidad, propone también, que el sujeto debe centrarse más en sus aspectos positivos, logrando eliminar, de este modo, los pensamientos negativos.

Además, “las conductas cordiales, de apoyo y elogiosas de los padres también mejoran las creencias del alumno en el control interno.” (Ausubel; 2003:394)

Finalmente, para concluir, se presentan enseguida algunas estrategias para mejorar la autoestima, que plantea Bañuelos (1990) dentro de su propuesta motivacional.

- Transmitir confianza en el nivel de habilidad del estudiante.
- Fomentar un locus interno, es decir, enfatizar que el éxito o fracaso se debe principalmente a factores de la propia persona.
- Evitar la ley del mínimo esfuerzo.
- Fijar metas que eleven el esfuerzo y así obtener resultados satisfactorios.
- Hacer notar que todo esfuerzo genera buenos resultados.
- Promover una sana relación entre profesor y alumno.
- Nunca herir los sentimientos del estudiante.
- Motivar al alumno, de forma que logre percibirse como un ser hábil y capaz.

“La trascendencia está en el interior de cada quien, la fortaleza, la felicidad o el valor más profundo se encuentran dentro de uno mismo.” (Casares; 2003:124)

Con base en las ideas anteriores, se puede decir que la mejor manera de desarrollar una buena autoestima es fomentando en la persona pensamientos positivos y resaltando sus cualidades, de modo que se visualice como un ser capaz de alcanzar el éxito y digno de sí mismo.

Dentro del presente capítulo además de conceptualizar a la autoestima, se han descrito sus características, de tal forma que ayudan a comprender a éste factor como uno de los aspectos a considerar en el estudio del rendimiento académico.

En el siguiente capítulo se menciona y se describe la etapa de la adolescencia, puesto que el estudio se ha dirigido a alumnos que cursan el tercer grado de Secundaria.

CAPÍTULO 3

LA ADOLESCENCIA

Como se ha venido abordando, la presente investigación busca determinar si existe relación entre el rendimiento escolar y el factor de la autoestima. Dicho estudio se llevó a cabo con sujetos de entre los 12 y 15 años. Por consiguiente, este capítulo habla sobre la adolescencia, que es la etapa que atraviesan los alumnos a estudiar.

Se puede encontrar dentro del presente capítulo el concepto de adolescencia, así como sus características generales y el estudio del desarrollo afectivo, social y cognoscitivo del mismo.

Dentro del desarrollo social se estudia la crisis de la identidad, la cual expresa Erikson, es la tarea principal del adolescente. Asimismo, se habla de la etapa de las operaciones formales, conceptualizada por Jean Piaget, en la que el sujeto utiliza más las abstracciones.

Por último, se menciona la función del adolescente en la escuela y la importancia de ésta en él.

3.1 Concepto y características generales de la adolescencia.

La adolescencia significa “crecer hacia la madurez. Es un período de transición en el cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de niño a la del adulto.” (Hurlock; 1997: 15)

“La adolescencia es una época en la que el individuo se hace cada vez más consciente de sí mismo” (Horrocks; 1996: 14). Va aprendiendo roles que lo ajustarán a su concepto de sí mismo.

El adolescente se da cuenta que debe valerse por sí mismo y comportarse como el adulto, pero éste aún no sabe cómo hacerlo.

“La adolescencia inicia cuando el sujeto accede a la madurez sexual y culmina cuando se independiza legalmente de la autoridad del adulto.” (Hurlock; 1997: 15)

En esta etapa el joven se enfrenta a una nueva disciplina y otros métodos escolares, a la vez, también surgen los intereses vocacionales. El adolescente busca independencia, y el reconocimiento y aceptación entre los de su edad.

El sujeto “tiene que enfrentar circunstancias y exigencias a las que anteriormente no tenía que adaptarse. Todos sus hábitos y su vieja y aprobada seguridad en sí mismo se ven cuestionados, las seducciones de la novedad son intensas.” (Osterrieth; 1984:36)

En este periodo se producen rápidos cambios físicos y se tiende a desarrollar los propios ideales. El adolescente se da cuenta que debe cumplir con ciertos requisitos académicos e intelectuales.

Asimismo, el conceder al joven nuevos privilegios y responsabilidades hacen que éste se sienta motivado para vivir de acuerdo a las expectativas sociales.

“Las modificaciones físicas están acompañadas de cambios en los intereses.”
(Hurlock; 1997:19)

Entre los intereses más significativos se encuentra el sexo opuesto y las actividades sociales.

“La principal función de la adolescencia consiste en construir, integrar y consolidar un concepto de sí mismo que conduzca a su jerarquía de identidad real y segura.” (Horrocks; 1996:16)

A la vez, en esta etapa hay dos tareas fundamentales a realizar: el logro de la identidad y la apertura al mundo socio-cultural.

Por otro lado, el adolescente en desarrollo, también vive una crisis de autoestima, pues ya no es el niño de antes, ha cambiado tanto física como psicológicamente y sus intereses ya no son los mismos que anteriormente aportaba.

El intercambio afectivo con otros y sus nuevas emociones le permiten al joven estructurar su sensibilidad y descubrir su nueva afectividad.

Haciendo mención de la idea de Gavilán (2003) la adolescencia es la etapa en la que el sujeto va adquiriendo su autonomía psicológica y se inserta en el medio social sin la intervención de la familia.

Se puede considerar, entonces, a la adolescencia como un fenómeno complejo en el que el individuo se encuentra susceptible ante los acontecimientos, novedades y nuevas responsabilidades a las que se debe enfrentar.

El adolescente va formando el concepto de sí mismo y su propia identidad que lo conducirán hacia la madurez adulta.

Cabe resaltar que en cierta etapa existe un proceso de transición en el que el sujeto experimenta el desarrollo, tanto físico, sexual, intelectual y afectivo. En este periodo el joven experimenta un cambio repentino en un lapso breve.

Resumiendo, la etapa de la adolescencia es un período en el que el sujeto se plantea nuevos problemas, se siente inseguro de enfrentar la adultez, comprometido por el hecho de su libertad y, por lo general, no se siente comprendido.

Finalmente, se debe tomar en cuenta que, a pesar de que el desarrollo de los individuos sigue un patrón similar, estos también pueden variar.

Durante esta etapa el ambiente sociocultural y la época en la que se desenvuelve el individuo son aspectos que influyen en el desarrollo de las características del adolescente, sin dejar de lado que existen características de esta etapa con ciertas generalidades.

A continuación se mencionan las características principales del desarrollo afectivo y social propias de la adolescencia, las cuales se consideran significativas de dicho período.

3.2 Desarrollo afectivo y psicosocial del adolescente.

Para comenzar es necesario enfatizar que estos dos procesos afectivo y psicosocial por los que atraviesa el período de la adolescencia se han unido en este apartado, puesto que se considera que estos van de la mano.

Es en el transcurso de esta etapa que el individuo comienza a experimentar una nueva afectividad, la cual trae consigo también emociones diferentes a las que tenía en la niñez.

Dichas emociones se viven con gran intensidad, haciendo que el adolescente se encuentre sumamente voluble ante la vista del adulto.

Comienza a la vez el intercambio afectivo con personas de su edad que le permitirán desarrollarse no sólo afectivamente sino también socialmente.

Ana Freud destaca que el adolescente en el transcurso de esta etapa experimenta la introversión y extroversión; en la introversión el individuo se descubre a sí mismo y la extroversión lo lleva a la adaptación a un grupo, necesita ser reconocido y aceptado.

El sujeto se va afirmando a sí mismo al momento que se aparta de la posición que tenía anteriormente en la infancia.

Comienza a enfrentarse ante los razonamientos del adulto, contradiciendo sus principios y en ocasiones generando violentas tensiones.

Algunos adultos que se muestran capaces de escuchar al adolescente, que le hacen ver su cierto valor, y aquellos que representan nuevos valores, opuestos a los

que encontró en el ambiente familiar, suelen ser mirados favorablemente por él joven. A la vez, el sujeto se aleja y se opone al adulto que lo menosprecia.

Algunos adolescentes hacen lo contrario a lo que esperan los adultos, sosteniendo la idea de que los adultos no los comprenden.

Se identifica con sus héroes, rescatando las actitudes y valores que le parecen esenciales, compensando la inferioridad del momento.

Los individuos al pasar de la infancia a la adultez sienten que se les juzga injustamente.

“La inestabilidad proviene de sentimientos de inseguridad, los cuales siempre son acompañados de tensión emocional; el individuo se muestra preocupado y ansioso, o enojado y frustrado.” (Hurlock; 1997:24-25)

Constantemente piensa en el futuro, imagina su porvenir, de tal manera que evade el presente que suele pesarle debido a las nuevas responsabilidades que ha adquirido.

“El individuo está en transición, en proceso de cambio, va de descubrimiento en descubrimiento y de decepción en decepción.” (Osterrieth; 1984: 44)

En ciertos momentos el joven se muestra activo y comprometido y otras veces cansado y hasta con pánico por las exigencias del mundo exterior. También busca liberarse de las ataduras familiares, manifestando una actitud de rebeldía.

Cabe señalar que la amistad juega un papel primordial durante este período, pues permite al adolescente establecer un significado de confirmación de su

personalidad. Al encontrar un amigo que se asemeje a él, y que sea éste de su mismo sexo, logra que el adolescente se sienta comprendido, que se pueda mostrar tal y como es y del cual no necesita defenderse, a diferencia de con los adultos.

Después de haber hallado al amigo con el que se identifica, comienza a buscar una amistad diferente. “Se emprende una serie de actividades de búsqueda y seducción del compañero del sexo opuesto.” (Osterrieth; 1984: 42)

La amistad logra que el joven se libere de su aislamiento inicial, le proporciona sentimientos de amor, de afecto y de seguridad.

“Las buenas relaciones con los compañeros, por ejemplo, se vinculan con el éxito en otras tareas educativas propias de ese nivel de edad.” (Hurlock; 1997: 21)

En esta etapa también surgen los intereses heterosexuales, los cuales llegan a crear conflictos emocionales, así como las presiones socioeconómicas y otros factores. Por ejemplo, en base a lo planteado por Gran “las diferencias en cuanto a crecimiento, construcción física y grado de obesidad pueden tener tremendas repercusiones sobre los adolescentes” (Gran, citado por Hurlock; 1997:18).

Otro aspecto significativo a tomar en cuenta lo es la autoestima, la cual en esta edad se desarrolla mediante las relaciones con los amigos y, en particular, con los del mismo sexo.

De acuerdo con Gilligan “la adolescencia masculina está ligada a la lucha por el logro individual, mientras que la autoestima femenina depende más de las conexiones con los otros.” (Papalia y colaboradores; 2005:473)

Por otro lado, Erikson (1968) decía que “la tarea principal de la adolescencia es resolver la crisis de la identidad, que para formar una identidad los adolescentes deben establecer y organizar sus habilidades, necesidades, intereses y deseos de forma que puedan ser expresados en un contexto social.” (Papalia y colaboradores; 2005:469)

La búsqueda de la identidad resulta durante la elección de una ocupación, al adquirir y adoptar valores y el desarrollar una identidad sexual satisfactoria.

Asimismo, el mantenerse comprometido con sus responsabilidades, el joven va resolviendo su crisis de identidad.

Todas estas experiencias van conduciendo al sujeto hacia la madurez y lo van adaptando al mundo social, incluyendo el papel que juega en la sociedad.

Aunque dicha crisis de identidad no siempre se alcanza por completo en la adolescencia y esto ocasiona que existan en la vida adulta problemas posteriores concernientes a la identidad.

Como se puede ver, el proceso afectivo y psicosocial dentro de la adolescencia juegan un papel sumamente importante, pues el individuo a través de éstos va formando su propia concepción del yo y también su autoestima. Las cuales se consideran la base para desarrollarse óptimamente en la vida adulta.

Otro de los fenómenos importantes que ocurren durante la etapa de la adolescencia lo es el desarrollo cognoscitivo, en el siguiente punto se encuentran las características principales de éste.

3.3 Desarrollo Cognoscitivo.

Piaget describe a la inteligencia como “la construcción de un sistema o conjunto de estructuras lógicas elaboradas por el individuo en interacción con el medio.” (Lutte; 1991:101)

Se establece que el niño al pasar de la infancia a la adolescencia, cambia su razonamiento de operaciones concretas a un procedimiento más complejo que es el de las operaciones formales.

Jean Piaget analizó el desarrollo cognoscitivo del ser humano y lo explicó sustentando que el sujeto desde el nacimiento hasta la edad adulta atraviesa por cuatro etapas, las cuales son: el período sensoriomotriz de los cero a dos años, el preoperacional de los dos a los cinco o seis años, el de operaciones concretas de los seis a los doce años y finalmente el de operaciones formales que comienza a partir de los doce años en adelante.

El pensamiento formal se caracteriza por un razonamiento hipotético-deductivo que puede iniciar a partir de los doce años de edad. El sujeto a esta edad ya puede manejar formulaciones y afirmaciones sobre la realidad; desarrolla la capacidad de elaborar hipótesis, de resolver problemas, de memorizar, reflexionar y planificar actividades.

“Para resolver un problema, el adolescente aísla todas las variables y estudia todas sus combinaciones posibles”(Lutte; 1991:101); se interesa por comprender a los demás, ya analiza sus propios sentimientos y emociones, lo cual le ayuda a entender su mundo interior.

El pensamiento formal hace que el adolescente sea más reflexivo, analítico, autónomo y original.

Los adolescentes “utilizan más las abstracciones y se apartan de lo concreto para contemplar lo posible y lo imposible.” (Keating, citado por Lutte; 1991:99)

Los cambios intelectuales inducen al joven a plantearse ideas respecto de sí mismo; sus intereses han cambiado, ahora se inclina también por las cuestiones sociales, religiosas, políticas y filosóficas.

En esta etapa el sujeto ya logra mejor expresar sus ideales, sus valores y necesidades a través de términos más abstractos como el de libertad, igualdad, justicia y lealtad.

En base a lo académico, el joven es capaz de resumir lo esencial de un texto, así como de entender la demostración matemática y el álgebra.

Los sujetos de esta edad “pueden apasionarse por problemas metafísicos, como los de la esencia y de la apariencia, de la realidad y de la ilusión, de lo mental y de lo material, de la permanencia y del cambio, de la identidad y de la diferencia, de la libertad y de la necesidad, de la forma y del contenido, de la cualidad y de la cantidad, de la ciencia y del misterio.” (Broughton, citado por Lutte; 1991:100)

Por otro lado, las relaciones sociales también le permiten al adolescente progresar en el desarrollo cognoscitivo, pues éstas estimulan la adaptación con los otros individuos, a través del interés por comprender y simpatizar con estos.

Para el sujeto de esta edad es más fácil alcanzar el pensamiento formal, si se fomenta en él un ambiente en el que pueda expresar sus opiniones e intercambiar ideas, pues en consecuencia estas actividades le ayudan a darse cuenta de sus capacidades.

Cabe mencionar que el procedimiento cognoscitivo del adolescente también puede variar según del tipo de educación que reciba, así como de la estructura socio-económica en la que viva. Sin embargo, Piaget sostiene que todos los individuos alcanzan el estadio de las operaciones formales, pero con velocidades diferentes. Considera que influye el medio ambiente y social en el que se desarrollen, así como de las estimulaciones intelectuales que hayan recibido.

La idea anterior permite establecer que el proceso cognoscitivo no se detiene, sino que continúa durante todo el ciclo vital, si las circunstancias lo permiten.

Como se ha mencionado ya, el adolescente en cierta etapa posee un pensamiento idealista, puede contemplar lo posible y lo imposible, y emplea la estrategia hipotético-deductiva para formar su razonamiento.

Al sujeto de esta edad, el asimilar nuevos conocimientos le ayudan a favorecer el éxito en las tareas formales.

Finalmente, cabe resaltar que el cambio cognoscitivo que experimenta el adolescente es tan importante como el proceso afectivo y que además éste evoluciona tan rápido como el desarrollo físico. Dichos cambios posteriormente le permitirán al sujeto adecuarse al mundo del adulto.

3.4 El adolescente en la escuela.

La escuela es el lugar en donde el adolescente pasa la mayor parte del tiempo, por consiguiente, se considera que ejerce una significativa influencia sobre el desarrollo cognitivo, social y afectivo de éste.

“La escuela es una experiencia central que organiza la vida de la mayoría de los adolescentes”(Papalia y colaboradores; 2005:455), ya que entre sus objetivos, también ofrece oportunidades para dominar nuevas habilidades, además de proporcionarle al joven la facilidad para formar sus propios intereses y aspiraciones en torno a ellos.

Desde niño, el adolescente ya percibe a la educación como la base para alcanzar el éxito, pues sus padres y docentes así se lo han hecho ver.

“Los jóvenes que están interesados en lo que están aprendiendo y cuyos padres y amigos valoran la educación están más motivados para tener éxito.”(Papalia y colaboradores; 2005:458)

Las actitudes paternas presentan gran influencia, ya que los padres que tengan mejores expectativas para sus hijos, tratarán de estimular e inculcar en estos la aspiración por el éxito. Por consiguiente, el interés demostrado por el alumno hacia sus estudios, dependerá en gran parte de sus aspiraciones para el futuro y de la importancia que le de su familia al proceso educativo.

Como ya se mencionó en el primer capítulo, el rendimiento académico es el proceso por el cual se valora el desempeño escolar del alumno y la forma de medirlo

lo es la calificación. Por lo tanto, la calificación determina el éxito o fracaso del estudiante, de manera, que esta es finalmente lo que más preocupa al alumno adolescente. Para la mayoría de los adolescentes las calificaciones deficientes son sinónimo de fracaso.

Asimismo, “Son pocos los estudiantes a quienes no preocupa su rendimiento académico.” (Hurlock; 1997:337)

Aunque, “para aliviarse de la ansiedad que acompaña a la ambición de calificaciones excelentes, algunos estudiantes reducen sus niveles de aspiración.” (Hurlock; 1997:338)

Por otro lado, en esta etapa, ya el adolescente tiene la capacidad para asimilar la importancia de las materias, por lo tanto, la mayoría de las veces no querrá que se le obligue a cursar aquellas que carezcan de valor práctico.

Por lo general, el alumno muestra mayor interés y dedicación a las materias que más le agradan o que sabe que le serán de más utilidad para su futuro. Como consecuencia, esto beneficiará al estudiante, ya que tratará de desempeñarse mejor en dichas materias.

De acuerdo con Bandura otro aspecto importante del estudiante adolescente, lo es la confianza que tiene en sí mismo, ya que es más probable que destaque aquel alumno que cree en sus propias capacidades a diferencia del que desconfía de éstas.

“Los estudiantes que no creen en su capacidad para tener éxito tienden a frustrarse y deprimirse, sentimientos que hacen que sea más difícil alcanzar el éxito.”(Papalia; 2005:455)

En la mayoría de los casos, los adolescentes menos inteligentes, así como los de grupos socioeconómicos inferiores, se sienten insatisfechos por su fracaso escolar y su bajo éxito social.

Los alumnos insatisfechos se considera que son aquellos que obtienen resultados inferiores a su capacidad, muchas veces por influencias del hogar, por inmadurez, por rechazo social y hasta por la misma escuela.

Las presiones de los padres, algunas veces ocasionan que el estudiante a manera de represalia se desempeñe por debajo de su capacidad. Las clases aburridas, los maestros antipáticos y los malos hábitos de estudio son algunos aspectos que influyen en el escaso desempeño escolar.

La conducta del adolescente es un aspecto importante a tomar en cuenta en el entorno escolar. Varias veces ésta afecta el rendimiento académico, pero más allá de esto, la mala conducta puede ser el reflejo de la insatisfacción del alumno.

El causar problemas, perturbar al maestro, molestar a los compañeros, desobedecer reglas, burlarse y mostrar poco respeto ante las autoridades de la institución son algunas de las formas de manifestar cierta insatisfacción, además de que ésta a la vez provoca la desmotivación del adolescente. También, muchas veces, los estudiantes insatisfechos optan mejor por desertar.

Se piensa que existen dos grupos de estudiantes más insatisfechos dentro del ambiente educativo: los más capaces y los menos inteligentes. Por un lado, los más capaces suelen aburrirse y no desempeñarse como lo podrían hacer y por otro lado, para los menos inteligentes les es difícil destacar por sus escasas habilidades. Aunque la mayoría de los adolescentes brillantes y que además provienen de niveles socioeconómicos superiores tienden a desempeñarse de acuerdo a su capacidad, pues perciben a la educación como la base para alcanzar el éxito.

“La posición socioeconómica, a través de su influencia en la atmósfera familiar, puede ser un factor poderoso en el aprovechamiento educativo.”(Papalia; 2005:457)

Las escuelas que ofrecen un ambiente escolar cálido y que se interesan por cada uno de sus alumnos, promueven el compromiso eficiente del estudiante.

Como menciona Samdal y Dür, a los adolescentes que les agrada estar en la escuela, suelen ser más eficientes en su rendimiento académico.

No es fácil para todos los adolescentes adaptarse al ambiente escolar, pues para algunos jóvenes éste sólo les proporciona estrés, otros se sienten inseguros de sí mismos o ansiosos por ser aceptados por los demás.

Retomando la idea de Tedesco, dentro de la enseñanza media es dónde se perciben la mayor densidad de problemas.

El no pertenecer a un grupo de amigos, hace que el adolescente se sienta incómodo en la escuela y en caso contrario, el joven que es aceptado por sus compañeros y profesores presenta actitudes favorables hacia ésta.

De acuerdo con Gavilán (2003) la escuela junto con el maestro pueden estimular cambios en la conducta del adolescente.

Por consiguiente, es necesario que la escuela fomente actividades mediante estrategias que propicien la participación y el diálogo.

Por ejemplo, dentro de la escuela, existen ciertas actividades sociales que hacen para muchos adolescentes más tolerable el permanecer en ella, además de estimular el desarrollo social y afectivo de éstos.

De acuerdo con Hurlock; las actividades extraescolares constituyen un aspecto importante para los alumnos de Secundaria.

“El éxito en los estudios proporciona pocas recompensas sociales y, por lo tanto, muchos alumnos potencialmente dotados prestan menos atención a la instrucción a diferencia de los deportes y de las actividades sociales.” (Coleman, citado por Hurlock; 1997:345)

La escuela, además de proporcionar al adolescente actividades sociales y extraescolares, también es transmisora de valores, el adulto los proclama y el adolescente los selecciona.

Por otro lado, no hay que olvidar que la adquisición de nuevas habilidades y responsabilidades del adolescente hacen que este sea también capaz para ejercer un trabajo. Por lo que algunos jóvenes optan por alternar la escuela con el trabajo.

Se hace mención de lo anterior, porque se considera que el trabajo externo puede ser un factor más que influye en el rendimiento académico del adolescente, puesto que puede tener dos consecuencias: reducir la participación en la escuela por poseer más compromisos para el sujeto o en caso contrario motivar aún más el desempeño académico.

En un estudio realizado se encontró que “la mayoría de los estudiantes que trabajaban también mostraban un fuerte compromiso en la escuela y otras actividades”(Shanahan y Flaherty, citados por Papalia; 2005:462). Aunque no hay respuesta definitiva ante éste hecho.

Como se puede ver, la escuela posee un gran peso en la formación del adolescente, puesto que esta, además de transmitir conocimientos, también es promotora de valores, proporciona al sujeto, nuevas formas de pensar que le ayudarán a formar su propia identidad y además lo orienta hacia la elección vocacional.

Finalmente, no hay que olvidar que el rendimiento académico es un proceso multifactorial y que el desempeño del adolescente dependerá de varios aspectos. Puesto que “también hay diferencias predecibles según el sexo, el nivel de inteligencia y el status socioeconómico.” (Hurlock;1997:341)

Con el análisis de este punto, se da por terminado el tercer capítulo teórico de la investigación. Dentro de este se han contemplado las características físicas, afectivas, sociales y cognoscitivas del adolescente y la importancia que tiene la escuela para el individuo de cierta edad.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.

Para todo estudio científico es necesario contar con una determinada metodología. Dentro de este capítulo se describe el tipo de orientación que se ha utilizado, el cual se ha basado en el enfoque cuantitativo. Se mencionan los diseños de investigación, las técnicas de recolección de los datos, así como el análisis e interpretación de los hallazgos logrados.

4.1 Metodología.

De acuerdo con el objetivo planteado en la presente investigación, se ha tomado como herramienta metodológica al enfoque cuantitativo, el cual se describe a continuación.

4.1.1 Enfoque cuantitativo.

De acuerdo con Hernández (2006) el enfoque cuantitativo parte de que el mundo social es intrínsecamente cognoscible. Este es un método de investigación que se lleva a cabo a través de un procedimiento en el cual el investigador emplea un proceso cuidadoso y sistemático. El investigador debe buscar lo que ocurre en

una realidad externa a él y tener la mayor cantidad de información objetiva sobre ésta.

Bajo este enfoque, el investigador plantea un problema de estudio, construye un marco teórico y deriva hipótesis que pretende probar o descartar.

Posteriormente, el investigador diseña los instrumentos apropiados para obtener resultados confiables que permitan la verificación de la hipótesis. Para obtener dichos resultados, el investigador recolecta los datos y los analiza mediante procedimientos estadísticos y aceptados por la comunidad científica, a los cuales atribuye valores numéricos.

La investigación cuantitativa debe ser lo más objetiva posible; el investigador no debe influir ni alterar el fenómeno de estudio.

Finalmente, la meta principal del enfoque cuantitativo es la construcción y demostración de teorías que el investigador busca someter a prueba, además de garantizar que los resultados sean confiables.

4.1.2 Investigación no experimental.

Dentro del método cuantitativo, para obtener los resultados y la verificación de hipótesis, es necesario seguir un procedimiento. Lo más apropiado en el presente estudio fue la utilización de un diseño no experimental.

Retomando a Kerlinger “en la investigación no experimental no es posible manipular las variables a asignar aleatoriamente a los participantes o tratamientos”. (Hernández, 2006:140)

En un estudio no experimental no se pueden construir situaciones, sino consiste en observar las ya existentes, éstas ya han sucedido y no es posible que sean manipuladas por el investigador.

En resumen, el estudio no experimental es un procedimiento en el que los sujetos a investigar se observan en su ambiente natural y las variables ya han ocurrido, por lo tanto, el investigador no tiene control directo sobre dichas variables.

4.1.3 Estudio transversal.

Para llevar a cabo esta investigación se consideró el diseño trasversal, ya que el propósito de dicho estudio consiste en recolectar los datos en un determinado momento, en un tiempo único, con el fin de analizar las variables y su relación.

Este estudio puede abarcar varios grupos de personas, comunidades, situaciones o eventos, pero siempre la recolección de datos se da en un momento único.

El diseño transeccional se divide en tres tipos: exploratorio, descriptivo y correlacional-causal.

Dentro de esta investigación se ha hecho uso del diseño transeccional correlacional-causal, el cual será descrito en el siguiente apartado.

4.1.4 Diseño correlacional-causal.

Dentro de este diseño “las causas y efectos ya han ocurrido en la realidad o están ocurriendo durante el desarrollo del estudio, y el investigador sólo observa y reporta”. (Hernández; 2007:146)

Para llevarlo a cabo, primero se mide cada una de las variables, para posteriormente analizar la correlación entre ellas. La correlación puede ser positiva o negativa. Es positiva, cuando existen altos o bajos valores en las dos variables, y es negativa si en una variable se dan altos valores y se muestran bajos en la otra.

Cuando dos variables se relacionan y se conoce la correlación, se dan parámetros para predecir el valor o resultados que tendrán determinados sujetos en una variable, sabiendo qué valor tiene la otra variable. Aunque dicha correlación sólo indica tendencias y nunca se podrá anticipar con certeza todos los casos.

Entonces, el objetivo del diseño correlacional- causal es describir la relación entre dos o más variables en un tiempo determinado y cuanto mayor sea la relación entre estas, más posible será la explicación.

4.1.5 Técnicas de recolección de datos.

Para recolectar los datos y medir la Autoestima se utilizó una técnica estandarizada. Por otro lado, para medir el Rendimiento Académico de la población investigada se ha tomado la información de los registros académicos, mismos que

fueron proporcionados por la institución educativa donde estudian los sujetos investigados.

En seguida se describe en qué consisten las técnicas estandarizadas, el instrumento utilizado y la función de los registros académicos.

4.1.5.1 Técnicas estandarizadas.

Para medir la variable independiente de esta investigación se hizo uso de una técnica estandarizada. Se empleó un instrumento que sirve para medir las habilidades y aptitudes de las personas.

Existe una diversidad de pruebas estandarizadas. Hay pruebas clínicas para medir la conducta, la autoestima o para conocer las percepciones y opiniones.

También son pruebas que han sido diseñadas por investigadores para medir infinidad de variables y tienen su propio procedimiento de aplicación, codificación e interpretación.

Las técnicas estandarizadas deben adaptarse al mismo contexto de estudio y demostrar que son confiables.

En la actualidad se dispone con una gran variedad de estas pruebas y requieren que el investigador tenga clara la información que quiera conocer, así como la competencia para aplicar e interpretar los resultados del instrumento.

Para medir la autoestima como variable independiente de esta investigación, se utilizó como técnica estandarizada el test de Coopersmith, denominado “IAE de Coopersmith”. El instrumento cuenta con 58 ítems que indican una apreciación global de la autoestima que el sujeto tiene de sí mismo. Este inventario se administró, como ya se mencionó más arriba, a los estudiantes de tercer grado de la Secundaria Don Vasco, de la ciudad de Uruapan, Michoacán. Cabe mencionar, que el test contiene una escala de mentira, la cual sirve para dar mayor confiabilidad a los resultados. Al calificar las pruebas 10 de éstas fueron eliminadas, ya que por medio de la escala de mentira no eran lo suficientemente honestas.

4.1.5.2 Registros académicos.

Por otro lado, la técnica para conocer el rendimiento escolar fue la revisión de los registros académicos de la población estudiada. Los registros académicos son los resultados y calificaciones numéricas que han obtenido los alumnos en el transcurso de los dos primeros bimestres del ciclo escolar 2009-2010.

4.2 Población y muestra.

La muestra “es el subgrupo de la población del cual se recolectan los datos” (Hernández, 2003). Se pretende que ésta represente y tenga las mismas características de dicha población.

La presente investigación tomó como población a los estudiantes de la Secundaria Don Vasco. Ésta se encuentra situada en la ciudad de Uruapan, Michoacán, en total cuenta con 262 alumnos que cursan el primer, segundo y tercer grado. Son sujetos de 11 a 15 años de edad, de ambos sexos y pertenecen a la clase media y media baja.

Por medio de la muestra no probabilística se investigaron a los alumnos que cursan el tercer grado, que pertenecen a los grupos A, B y C. Una muestra no probabilística es aquella en la que “la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra.” (Hernández; 2007:160)

La muestra se seleccionó con base en los objetivos planteados en la investigación y se estudió sólo a los alumnos anteriormente mencionados, ya que por su edad, se consideraron los más apropiados para realizar dicho estudio.

Dicha muestra está conformada por 83 adolescentes que tienen de 14 a 15 años de edad, se trata de sujetos de ambos sexos y que económicamente se encuentran en las clases media y media baja.

4.3 Proceso de investigación.

El proceso de investigación se llevó a cabo mediante el desarrollo de diferentes fases, primero se determinó como variable dependiente al rendimiento académico y como variable independiente la autoestima. Se planteó la hipótesis de

trabajo y la hipótesis nula y posteriormente se eligieron a los estudiantes de la Secundaria Don Vasco como sujetos a investigar.

En segundo lugar se diseñaron los capítulos teóricos que fueron tres: Rendimiento Académico, Autoestima y el de Adolescencia.

Después se procedió a la selección y administración del instrumento utilizado para la medición de la variable independiente, denominado “test de Coopersmith”; dicha prueba se aplicó el día 10 de Diciembre del 2009, en las aulas correspondientes a los grados de tercero A, B y C. Se realizó conforme a las recomendaciones del mismo instrumento y posteriormente se calificaron los test obteniendo puntajes brutos y percentiles.

En seguida se revisaron los registros académicos donde están contenidas las calificaciones de los sujetos investigados, así mismo se entrevistó al director de la institución para conocer la forma de evaluar el desempeño escolar de los sujetos.

Posteriormente se vació la información obtenida en una hoja de calculo y se efectuó su procesamiento estadístico, esto se realizó en el programa Excel del paquete Microsoft. En todos los casos se obtuvieron medidas de tendencia central y de variación.

Finalmente, se llevó a cabo el análisis e interpretación de los resultados que a continuación se exponen.

4.4 Análisis de datos.

A continuación se describen los resultados obtenidos respecto a cada una de las variables de la presente investigación, tanto en sus datos estadísticos, como en su significación teórica. Asimismo, se establece la relación existente entre estas dos variables en base a los hallazgos encontrados.

4.4.1 Descripción del rendimiento académico de los alumnos del tercer grado de la Secundaria Don Vasco.

Teóricamente, el Rendimiento Académico se define “como una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación.” (Pizarro, citado por Andrade y colaboradores:9)

Por otro lado, el Rendimiento Académico es “la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período o semestre, que se sintetiza en un calificativo final.” (Chadwick, citado por Tejada; 2003:12)

Para medir el Rendimiento Académico de los alumnos se usaron las calificaciones que obtuvieron en los dos primeros bimestres del ciclo escolar.

“La calificación es una evaluación oficial que se pide a los profesores, las calificaciones se basan en los juicios del maestro y el propósito general de éstas

consiste en comunicar información sobre el aprovechamiento académico del estudiante.” (Aisrasián; 2003:173)

Además, “las calificaciones tienen por objeto comunicar información respecto al aprovechamiento académico.” (Friedman y Frisbie, citados por Aisrasian; 2003:173)

Respecto a los resultados obtenidos en el rendimiento académico de los alumnos del tercer grado de la Secundaria Don Vasco; en cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 8.5 en el grupo A, en el grupo B de 8.0 y en el C de 8.1.

La media es la medida central que muestra el promedio de los datos presentes. Para obtenerla se suman todos los resultados y se divide entre el número de ellos.

Asimismo, se obtuvo la mediana, que es la medida de tendencia central que muestra el valor de un conjunto de valores ordenados. El valor de la mediana en el tercero A fue de 8.6, mientras que en el tercero B de 7.7 y en el tercero C de 8.2.

También se obtuvo la moda, que es la medida que muestra la calificación que se da con más frecuencia. En esta investigación se identificó que la moda en el grupo A es de 9.3, en el grupo B de 8.5 y en el grupo C de 7.2.

A la vez, se obtuvo el valor de la desviación estándar como medida de dispersión, la cual muestra la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado de una población dividida entre el total de datos. El valor obtenido de esta

medida en el tercer grado del grupo A es de 1.0, mientras que en el grupo B es de 0.8 y en el grupo C de 1.1.

Los datos obtenidos de la medición de los promedios en el grupo A se muestran en la gráfica del anexo 1, los del grupo B se encuentran en el anexo 2 y los del grupo C en el anexo 3.

De acuerdo a los resultados encontrados se puede afirmar que el rendimiento académico de los alumnos de tercero A es bueno, pues el promedio, la mediana y la moda están por arriba del 8.

Los resultados de las calificaciones de los sujetos de tercero B informan que el Rendimiento Académico de éste grupo es también bueno, sin embargo, su media, mediana y moda hacen notar que es aún mejor el del grupo A.

Por último, el tercero C presenta un promedio de 8.1 y una mediana de 8.2, lo cual indica que al igual que los grupos A y B cuenta con un buen Rendimiento Académico. Aunque la moda está por debajo del ocho demostrando que es el único grupo más bajo en esta medida.

Cabe mencionar que en los tres grupos no existen calificaciones por debajo del 6.

4.4.2 Descripción del nivel de autoestima de los alumnos del tercer grado de la Secundaria Don Vasco.

La variable independiente del presente estudio es la autoestima. Por lo tanto, con base en lo señalado por Mézerville (2004), la autoestima “es la percepción valorativa y confiada de sí mismo, que motiva a la persona a manejarse con propiedad, manifestarse con autonomía y proyectarse satisfactoriamente en la vida.” (Mezerville; 2004:19)

“Tener una buena autoestima, afecta positivamente todos los aspectos de nuestra experiencia, los dramas de nuestra vida son los reflejos de nuestra visión íntima de nosotros mismos.” (Branden, citado por Solórzano; 2003:32)

La autoestima se va formando entre los sentimientos de aceptación o de rechazo que proporciona el medio externo y que el sujeto va proyectando.” (Solórzano; 2003:32)

Asimismo, “la aceptación de uno mismo lleva a la autoestima.” (Casares; 2003:126)

Respecto a los resultados obtenidos en el nivel de autoestima de los alumnos de tercero A, se encontró una media de 57.4, con una mediana de 59.7, una moda de 94.4 y una desviación estándar de 30.8.

Asimismo, los datos obtenidos en el nivel de autoestima de los estudiantes de tercero B son: una media de 39.1, con una mediana de 41, una moda de 64 y una desviación estándar de 27.9.

Finalmente, los resultados en el nivel de autoestima de los sujetos de tercero C, se encontró una media de 32.1, una mediana de 22.2, una moda de 0 y una desviación estándar de 32.1.

Todo esto en medidas normalizadas en percentiles.

Los datos obtenidos en la medición del nivel de autoestima de tercero A se encuentran registrados en la gráfica del anexo 4, los resultados de tercero B se muestran en el anexo 5 y los de tercero C en el anexo 6.

De acuerdo con estos resultados se puede afirmar que en tercero A el nivel de autoestima es normal, ya que en base a la tabla de medición la media se encuentra por arriba de 50, siendo que a partir de éste número se indican a lo alto las derivaciones normales y altas y por debajo las inferiores.

Sin embargo, en el grupo B los resultados arrojaron que los alumnos tienen una autoestima inferior, ya que cuenta con 39.1 en la media, indicando que está por debajo del 50 que es el indicador que establece la medida central.

Finalmente, el grupo C presenta una media aún más baja que el grupo B, informando que la autoestima de estos individuos es también inferior, pues tiene una media de 32.1, por debajo de la medida guía.

4.4.3 La influencia de la autoestima en el rendimiento académico de los alumnos de tercer año de la Secundaria Don Vasco.

Diversos autores han afirmado la influencia que tiene la autoestima en el rendimiento académico.

De acuerdo a lo señalado por Covington (citado por Edel; 2003) existen alumnos que tienen éxito escolar gracias a que se sienten capaces, muestran seguridad y presentan una alta motivación.

Por otro lado, Almaguer establece que “se ha encontrado que los individuos con más altas calificaciones poseen control interno.” (citado por Edel;2003:6)

También “el estudio de la autoestima suscita un creciente interés no sólo por sus implicaciones en el rendimiento académico, sino también como consecuencia de su relación con el ajuste social, el bienestar y la salud mental.” (Musiti y Cava; 2000:21)

Finalmente, “las personas con alto grado de autoestima son capaces de lograr una vida personal y social más gratificante y constructiva.” (Casares; 2003:125)

En la investigación realizada en los tres grados de tercero de Secundaria se encontró que de acuerdo a las mediciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre el nivel de autoestima y el promedio general de calificaciones de tercero A existe un coeficiente de correlación de 0.42 de acuerdo a la prueba de “r de Pearson”.

En tercero B se encontró que existe un coeficiente de correlación de 0.12, también de acuerdo a la prueba de “r de Pearson”.

Y en tercero C, al igual que los anteriormente mencionados, se obtuvo un coeficiente de correlación de 0.32.

Esto significa que entre la autoestima y el rendimiento académico existe una correlación positiva media en tercero A.

Por otra parte, en base a la prueba de “r de Pearson” el grupo B no demuestra relación entre la autoestima y el rendimiento académico, es decir, no se ve influido el aprovechamiento de los alumnos por el nivel de autoestima.

Sin embargo, en el grupo C, al igual que el A si se ve influido el rendimiento académico por la autoestima, aunque la correlación que existe es positiva débil.

Para conocer la influencia que tiene la autoestima en el rendimiento académico de esta materia se obtuvo la varianza de factores comunes, donde mediante un porcentaje se indicará el grado en que la primera variable influye a la segunda. Para obtener esta varianza solo se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la r de Pearson.

El resultado de la varianza en tercero A fue de 0.18, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 18% por el nivel de autoestima.

Mientras que en tercero B la varianza fue de 0.01, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 1% por el nivel de autoestima. Esto afirma la carencia de correlación entre estos dos factores.

Por último, la varianza en tercero C fue de 0.10, es decir, que el nivel de autoestima influye un 10% sobre el rendimiento académico. Es poco el porcentaje, no obstante, el suficiente para establecer una correlación entre los dos aspectos.

Estos resultados se observan gráficamente en los anexos 7, 8 y 9.

De acuerdo a estos resultados se confirma la hipótesis de trabajo en tercero A y tercero C que dice: la autoestima influye en el rendimiento académico de los alumnos de tercer año de la Secundaria Don Vasco.

Por otra parte, en el tercero B se confirma la hipótesis nula, que plantea: la autoestima no influye en el rendimiento académico de los alumnos de tercer grado de la Secundaria Don Vasco.

CONCLUSIONES

Con base en los hallazgos encontrados se corrobora la hipótesis de trabajo en los grupos A y C, la cual sostiene que la autoestima influye en el rendimiento académico de los alumnos de tercer año de la Secundaria Don Vasco.

El objetivo particular número uno y dos se cubrieron al presentar las diversas definiciones teóricas de Rendimiento Académico, además del concepto y criterios para asignar la calificación como indicador del aprovechamiento escolar. Se habló también de los factores que influyen en el rendimiento académico, los cuales se dividieron en personales, pedagógicos y sociales.

Asimismo, el objetivo particular tres se llevó a cabo al mostrar las distintas aportaciones teóricas del concepto de autoestima. Junto a esto el objetivo particular cuatro se efectuó al presentar los factores que influyen en la formación de la autoestima, su importancia y determinación, se describieron los seis componentes que la conforman, se mencionó la importancia de esta con el aprovechamiento escolar y finalmente se diseñó el apartado de cómo desarrollar la autoestima.

De igual forma, el objetivo particular número cinco se logró cumplir mediante el análisis de las características del período de la adolescencia; donde también se manejaron definiciones y aportaciones teóricas. Se hizo mención del desarrollo afectivo, cognoscitivo y psicosocial de esta etapa, así como del papel del adolescente en la escuela.

El objetivo seis se cumplió a través de la investigación de campo, por medio del test de Coopersmith, el cual cuenta con 58 ítems. La prueba se aplicó a 83 sujetos, sin embargo, como ya se mencionó anteriormente, 10 de estas fueron eliminadas por falta de confiabilidad, quedando sólo 73 de estas para el estudio.

Finalmente, el objetivo siete se cubrió mediante la revisión de calificaciones, las cuales fueron otorgadas por el director del colegio. Dichas calificaciones fueron el promedio de los dos primeros bimestres del ciclo escolar 2009-2010.

Como consecuencia de los objetivos particulares se logró cumplir el objetivo general que señala: Identificar si la autoestima influye en el rendimiento académico de los alumnos de tercer año de la Secundaria Don Vasco.

Por lo anterior, se puede argumentar que los propósitos establecidos por dicho estudio fueron cubiertos en su totalidad.

Por otra parte, la pregunta formulada al inicio de la investigación puede ser contestada en los siguientes términos: la autoestima influye de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos de tercero A y tercero C de la Secundaria Don Vasco.

Sin embargo, en tercero B la respuesta a la pregunta de investigación indica que la autoestima no influye en el rendimiento académico de los alumnos de la Secundaria Don Vasco, es decir, se corroboró la hipótesis nula.

Dichos hallazgos serán de utilidad para maestros, directores y padres de familia de los alumnos de la Secundaria Don Vasco, así como para la licenciatura en

Pedagogía y área educativa en general. Además contribuirán al acervo teórico interesado en el tema de la influencia de la autoestima en el rendimiento académico y permitirá servir de referencia y antecedentes para investigaciones posteriores.

BIBLIOGRAFÍA

- Aisrasián, Peter W. (2003)
La evaluación en el salón de clases
Editorial McGraw Hill. México
- Ausubel, D. Norak (2003)
Psicología Educativa
Editorial Trillas. México
- Avanzini, Guy (1985)
El Fracaso Escolar
Editorial Herder, España
- Ballenato Prieto, Guillermo (2005)
Técnicas de Estudio
Ediciones Pirámide. Madrid
- Casares, David (2003)
Líderes y Educadores
Editorial FCE. México
- Cava, María de Jesús, Musiti, Gonzálo (2000)
La Potenciación de la Autoestima en la Escuela
Editorial Paidós. España
- De Mézerville, Gastón (2004)
Ejes de Salud Mental
Editorial Trillas. México
- Hernández Sampieri, Roberto (2006)
Metodología de la Investigación. Cuarta Edición
Editorial Mc Graw Hill. México
- Hernández Sampieri, Roberto (2007)
Fundamentos de Metodología de la Investigación
Editorial Mc Graw Hill. México
- Horrocks, John. E (1996)
Psicología de la Adolescencia
Editorial Trillas. México

Hurlock, Elizabeth (1997)
Psicología de la Adolescencia
Editorial Paidós. México

Lutte, Gerard (1991)
Liberar la Adolescencia
Herder. Barcelona

Osterrieth, P. A (1984)
El Desarrollo del Adolescente
Editorial Paidós

Papalia, D. y colaboradores (2005)
Desarrollo Humano
Editorial McGraw Hill. México

Powell, Marvin (1975)
La Psicología de la Adolescencia
Editorial F.C.E. México

Solórzano, Nubia (2003)
Manual de Actividades para el Rendimiento Académico
Editorial Trillas, México

Téllez Sánchez, Sandra (2009)
La Autoestima y su influencia en el Rendimiento Académico de los Adolescentes del
Tercer Semestre de Preparatoria

Tierno Jiménez, Bernabé (1993)
Del Fracaso al Éxito Escolar
Editorial Plaza Janes. España

Zarzar Charur, Carlos (2000)
La Didáctica Grupal
Editorial Progreso. México

Hemerografía

Bañuelos Márquez, Ana María
Motivación Escolar: Una Propuesta Didáctica
Revista Perfiles Educativos, No. 49-50, 1990

Ramía Guerra, Mariela
La Autoestima en los Estudiantes de la Mención Educación Preescolar y Primera
Etapa de Educación Básica de la Escuela de Educación de la Universidad Central
de Venezuela
Revista Ped v.23 n.68 Caracas set. 2002

Otras Fuentes de Información

http://www.ice.urv.es/eees/textos_pdf/hab_estudio.pdf

<file:///C:/prueba/constitución/6220.htm>

www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/aprendizajes_rendimiento_academico_2_medio_santiago.pdf

<http://www.redcientífica.com/doc/doc200306230601.html>(Año:2003)

http://www.serbi.luz.edu.ve/pdf/res/v12n1/art_13.pdf

<http://www.psicopedagogía.com/artículo/?artículo=311>

http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/Tesis/Salud/Reyes_T_Y/cap2.pdf

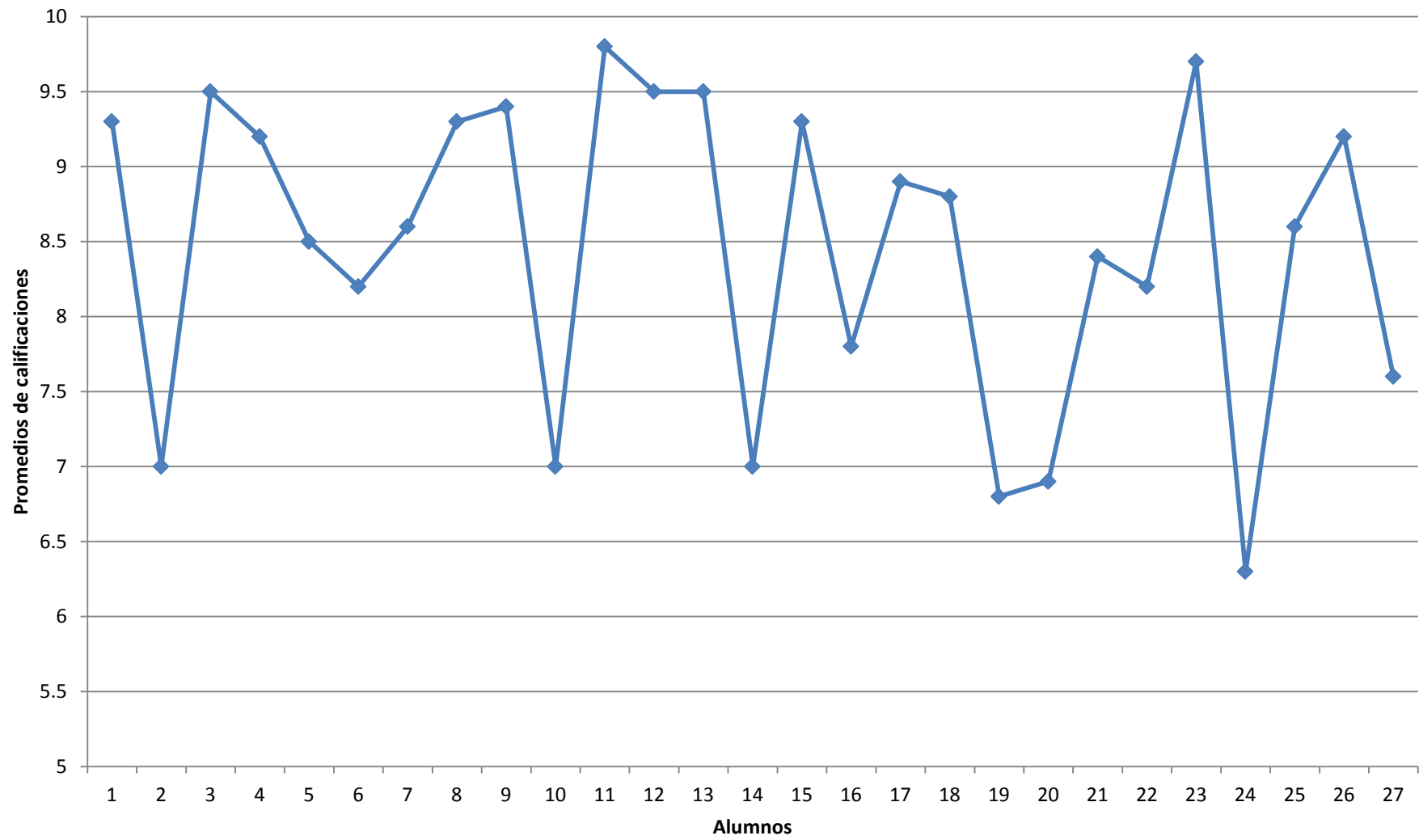
<http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/volln21Edel.pdf>

<http://ddd.uab.es/pub/papers/02/02862n56p233.pdf>

www.educared.org.ar/vicaria/adjuntos/tema-mes/conf-Adolescencia/2003

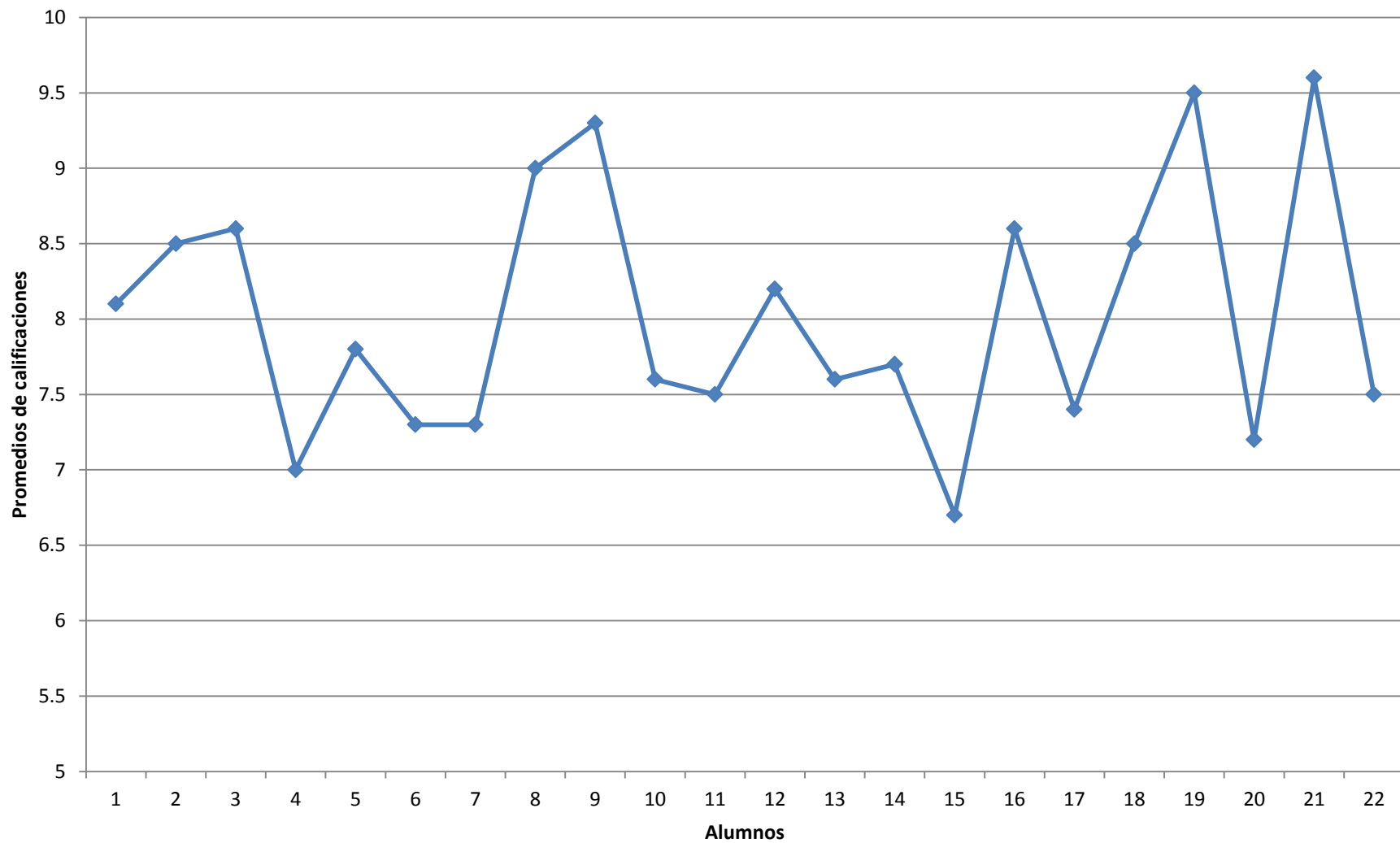
Anexo 1

Promedios de los alumnos del tercer grado, grupo A



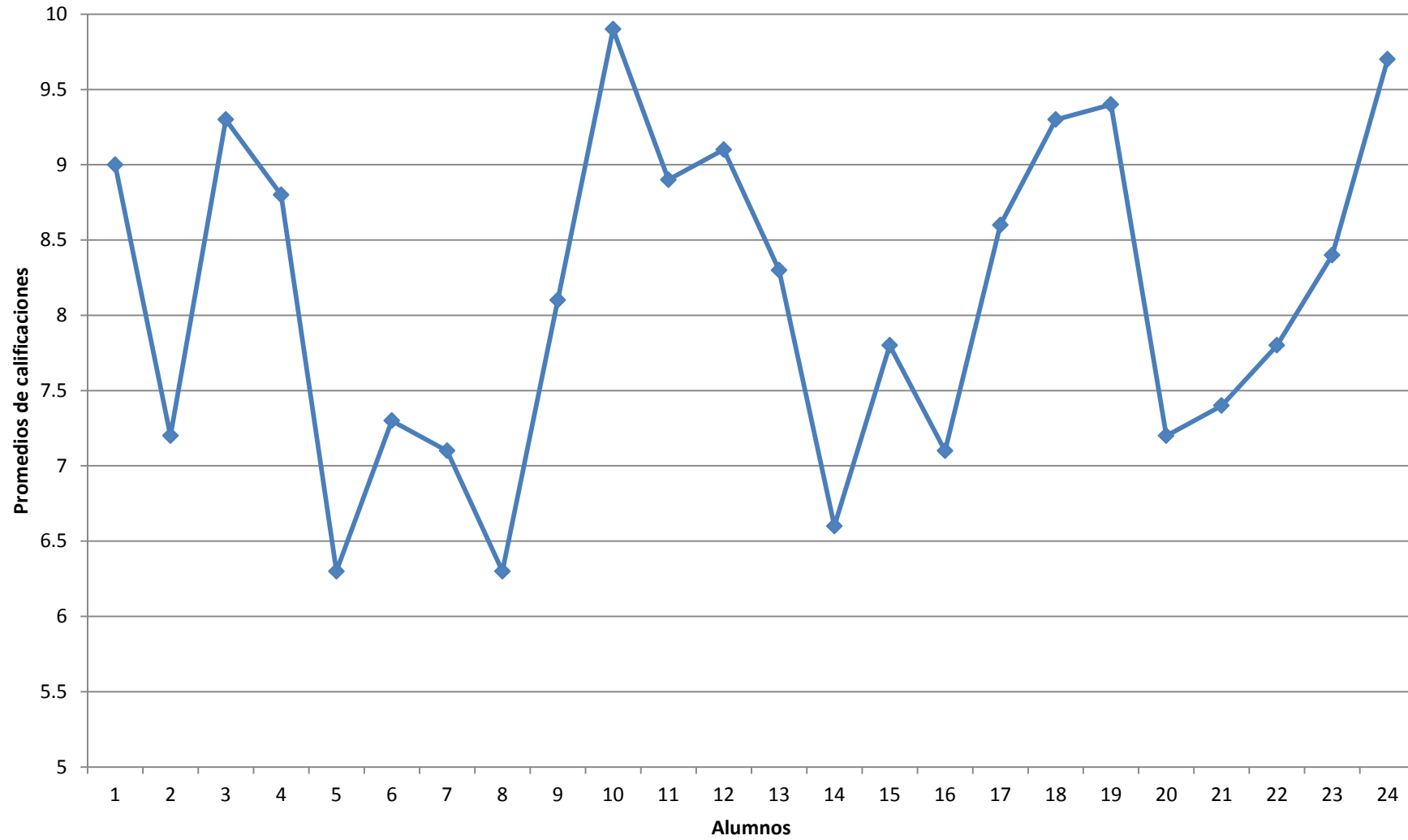
Anexo 2

Promedios de los alumnos del tercer grado, del grupo B



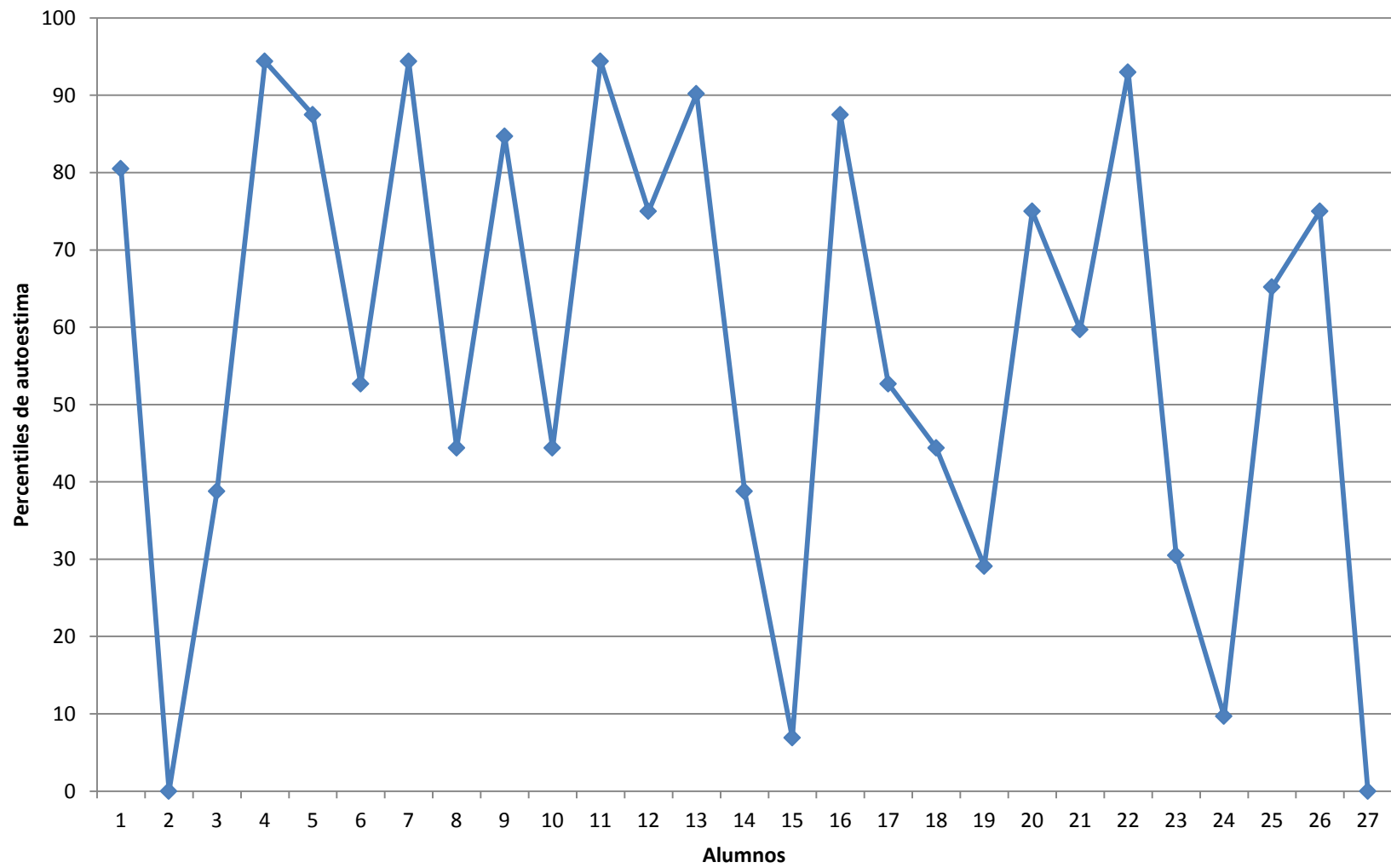
Anexo 3

Promedios de los alumnos del tercer grado, grupo C



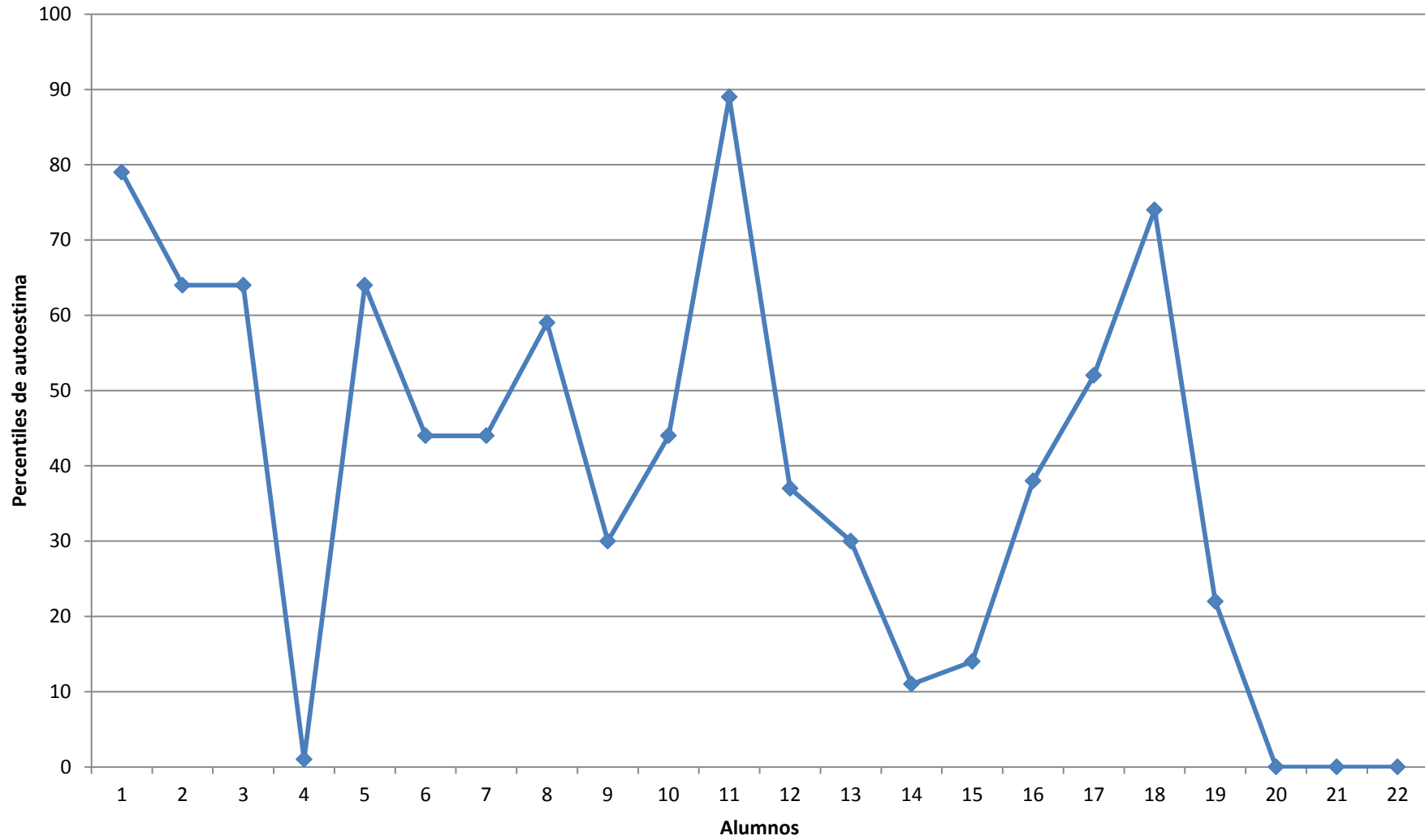
Anexo 4

Nivel de autoestima de los alumnos del tercer grado, grupo A



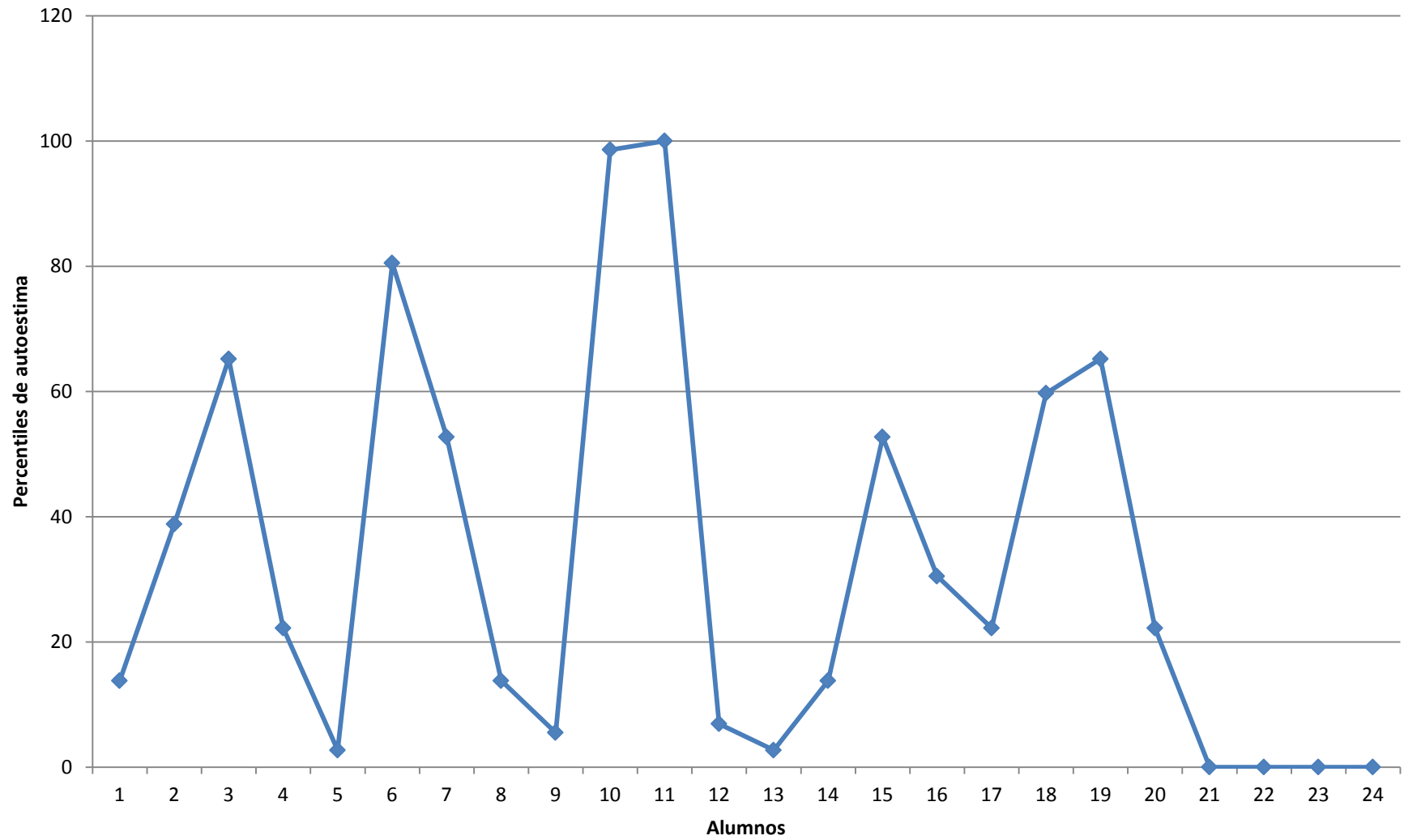
Anexo 5

Nivel de autoestima de los alumnos del tercer grado, del grupo B



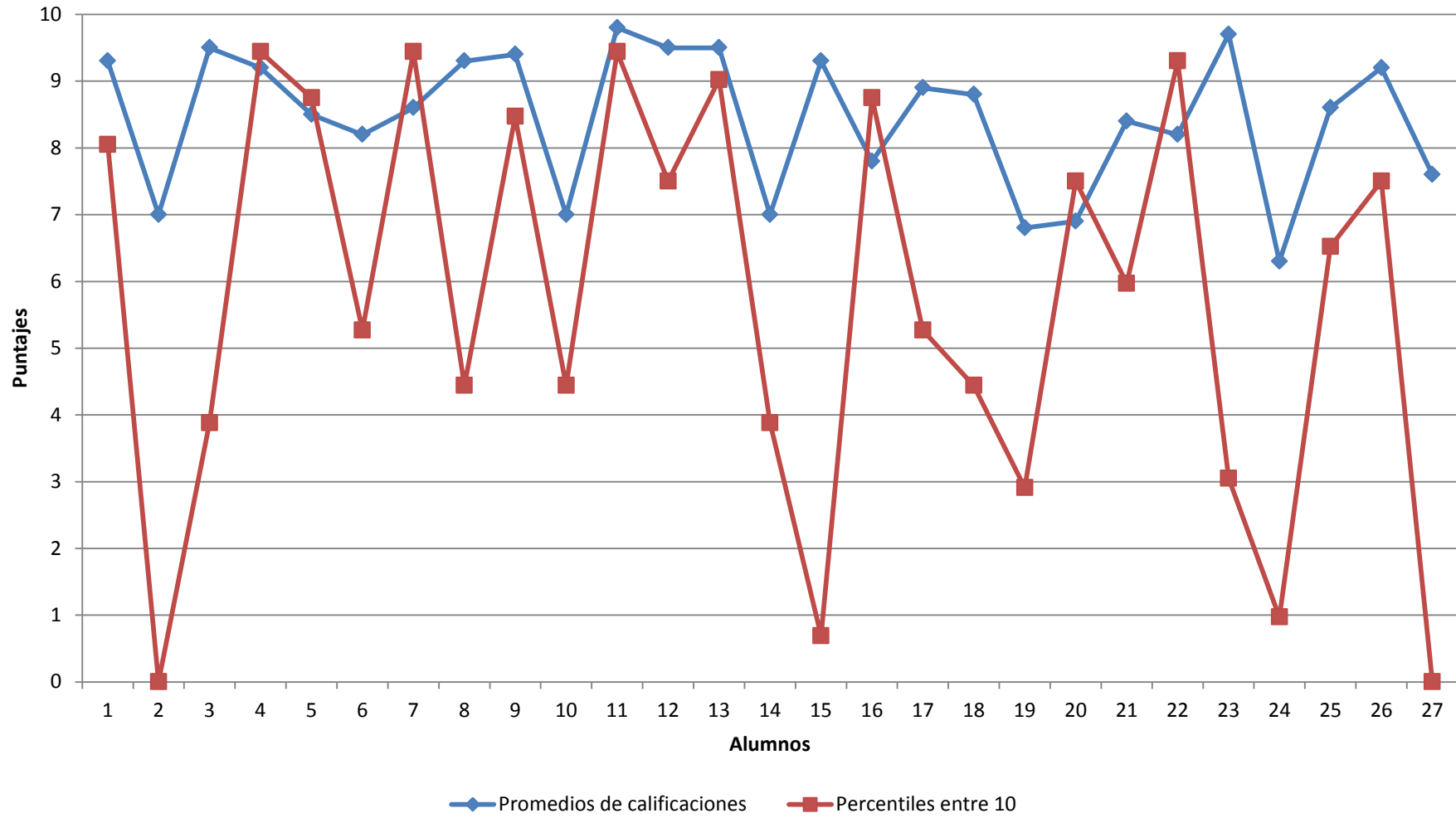
Anexo 6

Nivel de autoestima de los alumnos del tercer grado, del grupo C



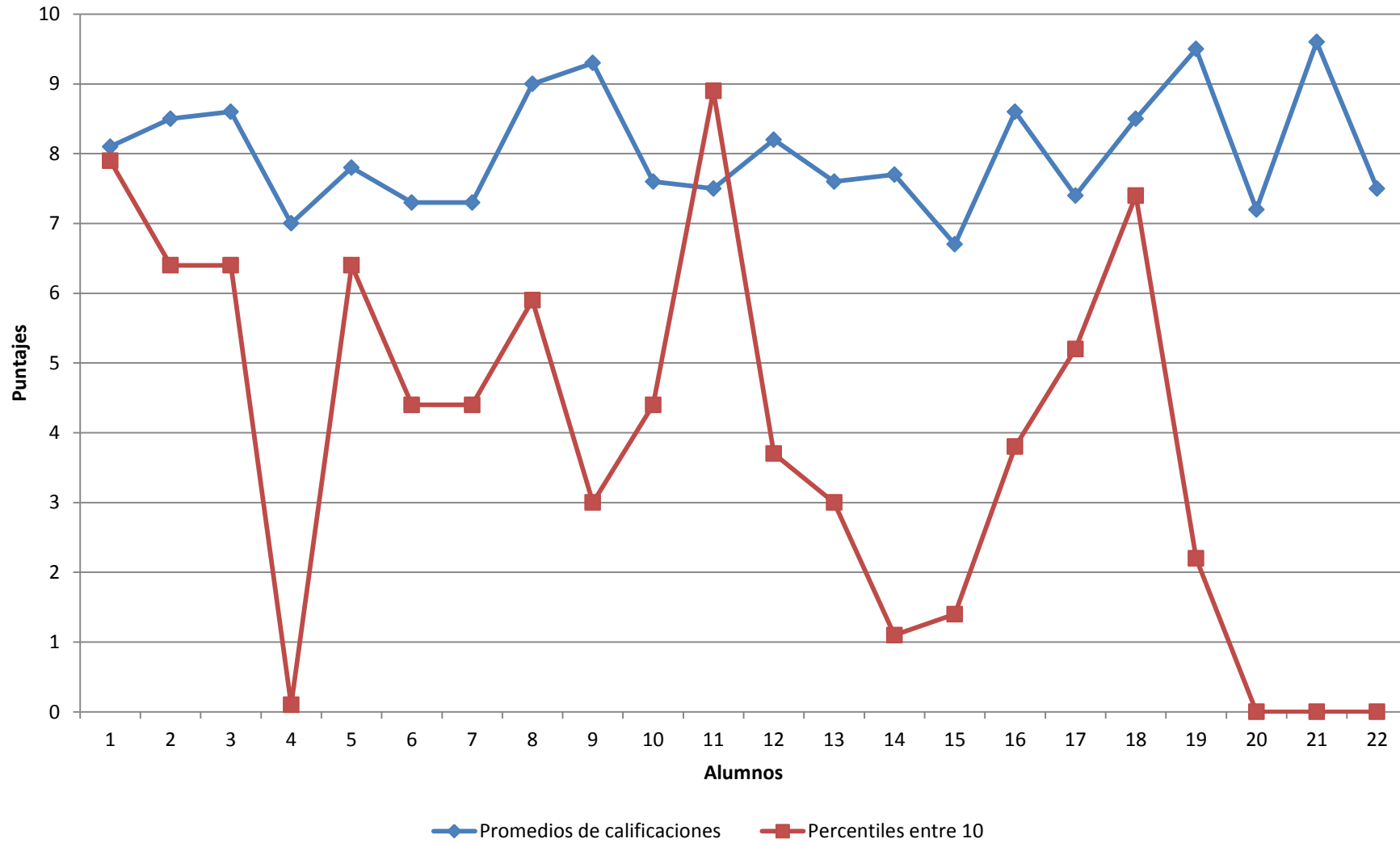
Anexo 7

Correlación entre rendimiento académico y percentiles de autoestima del tercer grado, del grupo A



Anexo 8

Correlación del rendimiento académico y percentiles de autoestima de los alumnos del tercer grado, del grupo B



Anexo 9

Correlación del rendimiento académico y percentiles de autoestima de los alumnos del tercer grado, del grupo C

